

no han hecho el examen de sí mismos y no saben cuáles son sus facultades, de modo que no tienen ideal fijo; así es que, no sabiendo dónde dirigir sus pasos, no sabiendo por dónde encontrarán mejor camino para desarrollar su inteligencia, se arrastran en el torbellino del mundo con vacilación y éste les arrastra á un círculo donde sus facultades no pueden desarrollarse, á un ambiente cuyo aire no es el que ellos necesitan para respirar, y entonces, conociendo solamente lo que tienen á su alrededor, que es justamente lo que no comprenden, es muy natural que sean pesimistas; mas, desgraciados de ellos si no hacen en seguida un autorretrato de su interior para convencerse de que no están en su centro y para ir inmediatamente á donde sus facultades les llamen, que será donde tendrán su misión; si esto no hacen caerán por fuerza natural en la ociosidad pesimista y serán hombres perdidos.

Ahora bien, los pesimistas, que están en su centro, que son siempre muy pocos, podrán hacer algún bien aunque pequeño á la humanidad, pero ellos no serán nunca nada. Trabajarán por un ideal que se habrán forjado en su imaginación, pero con poco ardor, pues lo considerarán irrealizable; naturalmente que el trabajo que hagan será un bien, pero ellos, aunque se les ayude, se les colme de distinciones, no podrán nunca ser nada, su trabajo es casi estéril pues lo realizan sin fe, sin amor, sin entusiasmo, y si un día encuentran en su camino una fuerza sobrenatural que les aplaste no tendrán fuerzas para levantarse; su eterno pesimismo les habrá hundido para siempre.

ellos son los que llegan más ó menos prontitud, como comprendo optimistas convencidos, pues si algunos son vencidos, su optimismo es más traído multiplicado comprendido sido incompleto, lo que tiene que ellos han nacido obra más positiva en la otra esfera, y entonces tiechar con mayor entusiasmo carla.

esperanzas, he aquí lo que veces nos hace luchar, y una rara, casi inconcebible, un deseo que hace que nuestra obra sea más fecunda: la vanidad. Mas de esto; hay algunos que me han dicho: «La realidad se impone», queriéndome decir que los que vivían en su esfera social, los que tenían su mismo ideal han sido vencidos; mas yo les diré: porque no se conocían bastante á sí mismos y no estaban en su centro ó es porque han sido de los activos pesimistas que han creído su ideal irrealizable porque era más ó menos difícil y no han trabajado con bastante fe.

Por eso á mí me entusiasma ver la juventud que sube en esta Cataluña, llena de amor, que trabaja para su misión, haciendo así cosas

juntos la Cataluña soñada que es nuestro hermoso ideal. Qué alegría ver un viejo que ha empezado la lucha en su juventud y que pueda decir sin te-

mor: «Yo soy». «He cumplido mi misión».

JULIO BASSO

Diciembre 1908.

El separatismo

Siempre creí que, en nuestra Cataluña, la agria levadura separatista era un sentimiento de debilidad y de cobardía. De debilidad, por desconfianza en la expansión de las propias fuerzas; de cobardía moral ante la presente misión histórica que no debemos rehuir, como renunció á la tiara San Pedro Damiano, de quien dice el Dante en un verso, terrible como una maldición,

que fece per viltade il gran rifiuto!

Y ahora los hechos vienen á confirmar lo que creí siempre. En numerosos artículos y correspondencias de Barcelona se apunta la idea, ya francamente expuesta por Cambó en pleno Congreso (si no recuerdo mal), de que el resultado de las últimas elecciones puede provocar una peligrosa exacerbación del fermento separatista que acaso exista aún en Cataluña. Es decir, que se teme que despierte el separatismo, después de un fracaso, de una derrota. ¿No equivale esto á una prueba de que es débil y cobarde aquel instinto que amenaza resurgir en momentos de depresión y no halla ambiente en una Cataluña sana, vigorosa, segura de sí misma?

Pero yo que creo en esta última Cataluña, yo que veo en la Barcelona de hoy

los ideales de la ciudad de hoy, años, *España progresa?* Sí, amigos míos, y hay que alegrarse de ello por amor hasta por egoísmo: *España progresa.* Especialmente una parte de España la que queda encima de la serie de cordilleras horizontales que divide la península en dos pedazos, socialmente muy heterogéneos, la parte superior de España, está progresando de un modo silencioso y seguro.

Los focos industriales de la zona cantábrica, la actividad de Zaragoza, el adelanto agrícola de León, Valladolid, Salamanca, son señales de vida y de interna reconstitución. Hay una evidente mejora en los medios de producción y un aumento de la riqueza. Se difunde la instrucción pública hasta ser en esas comarcas muy limitado el número de los analfabetos. La cultura superior, la investigación de primera mano, cuenta en Madrid con un pequeño grupo de heroicos trabajadores. Esto nos falta casi todavía en Cataluña, donde, por otra parte, el analfabetismo es incomparablemente mayor que en el Cantábrico y en el norte de la región castellano-leonesa.

Pero este progreso de España no se ve; antes bien parece vérsela arrastrar por un proceso histórico regresivo. Porque, por encima de la verdadera España está, como una corteza, la otra España, la de los oligarcas, las compañías explotadoras, la prensa de gran circulación, la burocracia; la otra España, que extiende, como una red, hacia el último rincón de tierra, con sus muelles, publicanos y covachos.

Y esta España superficial

Hay que hablar en otros términos sobre todo, en otro tono, de España, esa España de que decía Nietzsche era «el pueblo que ha amado más largamente», de esa España que en un momento de la historia, durante el Imperio, realizó en las letras, en la pintura, en la música, en la expansión colonial, forma más sobrehumana y heroica espíritu sobre la tierra. Estamos aún demasiado próximos. Han de pasar muchos siglos más para que aquella descomulgada empresa de la conquista de América, que parece á nuestros ojos sus verdaderas proporciones casi mitológicas. Otro toriador, más profundo que Hume, el genio peninsular, el portugués Oliveira Martins, dice que «España no fue monstruo aún cuando fuese un coloso». Sería injusto que nuestro buen sentido medio de hombres modernos se detenga en ciertos aspectos monstruosos para juzgar, con criterio mezquino, la obra colosal.

Y no queda sólo la España histórica de la catedral de Toledo ó *El Príncipe constante*. ¿No habéis oído, aún en los núcleos del catalanismo, á algunos hombres perspicaces, al político audaz, al bil con perfiles de César Borgia, al ejemplo, ó al poeta hacendista, al

de que, ¿no es un desdichado?

«España progresa? Sí, amigos míos, y hay que alegrarse de ello por amor hasta por egoísmo: España progresa. Especialmente una parte de España la que queda encima de la serie de cordilleras horizontales que divide la península en dos pedazos, socialmente muy heterogéneos, la parte superior de España, está progresando de un modo silencioso y seguro.

Los focos industriales de la zona cantábrica, la actividad de Zaragoza, el adelanto agrícola de León, Valladolid, Salamanca, son señales de vida y de interna reconstitución. Hay una evidente mejora en los medios de producción y un aumento de la riqueza. Se difunde la instrucción pública hasta ser en esas comarcas muy limitado el número de los analfabetos. La cultura superior, la investigación de primera mano, cuenta en Madrid con un pequeño grupo de heroicos trabajadores. Esto nos falta casi todavía en Cataluña, donde, por otra parte, el analfabetismo es incomparablemente mayor que en el Cantábrico y en el norte de la región castellano-leonesa.

Pero este progreso de España no se ve; antes bien parece vérsela arrastrar por un proceso histórico regresivo. Porque, por encima de la verdadera España está, como una corteza, la otra España, la de los oligarcas, las compañías explotadoras, la prensa de gran circulación, la burocracia; la otra España, que extiende, como una red, hacia el último rincón de tierra, con sus muelles, publicanos y covachos.

Y esta España superficial

España aunque usurpe su nombre, se halla en notoria decadencia. Ha entrado en un período de descomposición. Pero tal descomposición aparente no contradice sino que confirma el interior esfuerzo de reconstitución española.

Cuando se habla de que el movimiento de Cataluña no ha de desinteresarse totalmente del general movimiento de España, muchos catalanes creen entender que se les recomienda una aproximación a los partidos políticos españoles, algo así como una inteligencia de la Solidaridad con Maura ó con el bloque liberal. Ni con aquél ni con éste debe haber más que las relaciones circunstanciales que impongan las conveniencias del momento. La simpatía activa de Cataluña ha de guardarse para la España real y viva que trabaja, aunque no ha llegado aún á encarnarse en una acción exterior y política.

La verdadera España nos mira acaso con cierta indiferencia, aunque no nos odie ni participe del júbilo artificial de estos días con motivo de nuestra derrota, ni se adhiera al homenaje antisolidario pa-

ra el que una vez más se ha echado mano del pobre Galdós, quien con tantas cosas que no le importan se va olvidando de las que le importaban hasta caer en las presuntuosas y desquiciadas vulgaridades de *Pedro Minio*. Y si la España verdadera siente tal vez indiferencia hacia nosotros, ¿no será porque la diputación solidaria no ha hecho en los problemas vitales españoles, la construcción de la escuadra ó la reforma de la enseñanza, más que lo que otra cualquiera de las oposiciones de la vieja política, defraudando generosas esperanzas del primer momento?

Terminemos este artículo, ya demasiado largo, dedicando un recuerdo, nunca más oportuno, á aquel hombre que, como dicen los franceses, *veía grande*, á la gloriosa figura de nuestro Salmerón, que perdurará viva á través de los tiempos, quizás porque ya en vida tuvo algo de la dura y fría majestad del bronce, de la inapelable gravedad de la muerte, de la rígida grandeza de las cosas definitivas.

LUIS DE ZULUETA

Opiniones ajenas

España y los catalanes

Aunque tarde, podemos, gracias á la amabilidad de un buen amigo nuestro ruso, que ha tenido la galantería de traducirnoslo, ofrecer á nuestros lectores dos artículos publicados en *Blanica Uremia*, el más importante diario y conocido hispanófilo Isaac Paulousky, poco después de haber asistido como uno de los más distinguidos invitados, á las fiestas aquí celebradas para el Cincuentenario de nuestros Juegos Florales.

El nombre del autor de *Las memorias de un nihilista*, que tradujo ya hace muchos años nuestro eminente novelista Narciso Oller, es sobradamente conocido entre nosotros, como también lo es su persona, muy querida y admirada por cuantos han tenido la suerte de tatarle. Paulousky ha visitado varias veces Barcelona. Estudioso y observador profundo, ha conocido nuestra tierra, nuestras aspiraciones, nuestra alma nacional, mejor que tantos y tantos irreflexivos como han venido de muy cerca á estudiarlos y descubrirnos para escribir después todas aquellas necesidades que aparecen lastimosamente en los periódicos ó en libros deleznable. Corroborará cuanto decimos la sencilla lectura de los artículos, de los cuales insertamos hoy el primero. Ellos constituyen el mayor elogio de las dotes de su autor al que nos honramos aplaudiendo y agradeciendo su labor desde estas páginas.

Barcelona 16 de agosto.

En Barcelona han terminado hace poco tiempo, las solemnidades con motivo de un acontecimiento muy original, tal vez único en su género: la celebración del Cincuentenario del renacimiento de la literatura catalana, ó como se dice aquí, de los Juegos Florales.

Ya recordarán ustedes que en el *Don Quijote* cuando el cura y el barbero, al examinar la biblioteca del caballero de la triste figura, van echando los libros por la ventana, hacen un excepción en favor de la historia del glorioso Tirante al Blanco. — «Dádmele acá, compadre — dice el cura, — que hago cuenta que he hallado en él un tesoro de contento y una mina de pasatiempos». En su estilo es el más célebre del mundo.

Este libro ha sido escrito por un catalán y en lengua catalana y se lee en Cataluña aun en nuestros días.

El célebre sabio y poeta de últimos del siglo XIII y principios del XIV, Raimundo Llull, también fué catalán. Sus obras completas salen precisamente en este momento á la luz pública en Palma de Ma-

La deliciosa poesía de los Trovadores que escribieron en lengua catalana vive todavía en Cataluña en las canciones populares.

Pero esta literatura, rica é interesante, que en su tiempo representó un papel muy importante entre los pueblos románicos, murió con la independencia de Cataluña.

Catalunya, comtat gran,
qui t'ha vist tan rica y plena!

Así decía una canción popular de 1640. Cataluña se despobló; su comercio exterior, con la caída de su flota mercante sufrió un grave quebranto, puede decirse que quedó destruida, y el pueblo empobreció.

Al mismo tiempo sus poetas dejaron de cantar; sus literatos se dedicaron á escribir en castellano. En el pasado siglo la castellanización de Cataluña llegó á tal extremo, que los catalanes si bien en familia continuaban hablando en su lengua nativa, en sociedad se avergonzaban de usarla. Esto era considerado poco fino. En Cataluña á nadie se le ocurría escribir en catalán; aunque tal vez mal, todos escribían en lengua castellana, que era considerada como la lengua común nacional. La literatura catalana desapareció, quedando relegada á las regiones de la leyenda.

«Quand un il est mort, il est mort pour toujours», dice una canción francesa.

Pero esta vez no fué así. En 1858, el profesor de la Universidad de Barcelona, Milá y Fontanals, autor de un tratado sobre la poesía popular heroica de Castilla. *Los Trovadores de España*, *El Romancero Catalán*, un *Manual de Estética* y otras muchas obras que le dieron una reputación europea, reunió en su casa á algunos compatriotas suyos que miraban con interés las antigüedades de Cataluña y les hizo una proposición un tanto rara: la de hacer re-

nacer la literatura catalana. Para ello había proyectado la restauración de los torneos literarios, de los Juegos Florales, que existieron en la Edad Media.

Con la restauración de los Juegos Florales se proponía Milá y Fontanals iniciar la obra del renacimiento de la lengua catalana.

En la reunión se cambiaron impresiones, se deliberó, sobre este proyecto y no en lengua castellana, como se hacía siempre en tales casos, sino en lengua catalana. Uno de los asistentes á la reunión, más decidido que cuando Milá y Fontanals iniciara el debate, exclamó cándidamente: — Miren: hace más de una hora que hablamos y discutimos en catalán y ninguno de nosotros se ríe.

Algunos meses después el proyecto del sabio profesor barcelonés era llevado á la práctica. Y por vez primera, después de una interrupción de tres siglos, se celebraban en Barcelona Juegos Florales; y veinte años después ya existía una literatura rica, de actualidad, en lengua catalana, estando en primera fila poetas tan ilustres como Jacinto Verdaguer, Guimerá y Maiteu, un novelista tan conocido como Narciso Oller, un humorista como Vilanova y un autor dramático, tan fecundo como el fundador del Teatro Catalán, Soler. Ya les describí detalladamente en mi libro *Esbozos de la España contemporánea*. Y desde este momento la literatura catalana se ha ido desarrollando; es cada día más rica y cuenta con una pléyade de poetas nuevos, de novelistas, de autores dramáticos, que obtienen grandes éxitos en su patria y son también traducidos á lenguas extranjeras.

Una paradoja histórica, cual la del renacimiento, después de una larga muerte. de la literatura de un pueblo de cinco millones de habitantes, no podía realizarse ciertamente merced á la fantasía de un sabio de archivo, ni de un centenar de sabios. Este renacimiento sólo podía ser la resultante de causas y condiciones históricas muy complejas.

En verdad, el renacimiento de la literatura catalana no era un fenómeno aislado; á este renacimiento le precedía y seguía el despertar del país en todos los demás órdenes de la actividad humana.

Ante todo renació y se desarrolló floreciente en Cataluña la vida económica. En tanto que el resto de España se debilitaba y perdía sus fuerzas, permaneciendo inactiva y soñolienta, Cataluña trabajaba y avanzaba, á pesar de los obstáculos, de los entorpecimientos que de Madrid le venían.

Cataluña se vió privada del comercio con América; y después de constantes esfuerzos Cataluña logró que esta prohibición fuese levantada. Esto fué el principio del enriquecimiento del país. Gran número de catalanes atravesaron el Océano, acometieron empresas en América, trabajaron con energía y volvieron á su patria después de hacer verdaderas fortunas. Muchos de ellos se quedaron en Barcelona, edificaron fábricas, montaron grandes talleres, elaboraron mercancías, tejidos de lana, de algodón y de seda, para la misma América, donde á la sazón apenas existían estas mercancías. Los banqueros catalanes al dar dinero á Fernando de Aragón y á Isabel la Católica para el descubrimiento de América no sospechaban ciertamente el provecho que de ello había de sacar su patria.

En Cataluña, el florecimiento económico tuvo como en Flandes, por consecuencia, el desarrollo de necesidades de orden espiritual. Renació la arquitectura catalana, ya célebre en la Edad Media; florecieron la cerrajería artística, la pintura, la literatura, la música, los cantos populares.

La catalanización del país avanzó á paso de gigante, por sí misma, por el renacimiento de Cataluña y porque se fué de-

bilitando la fuerza asimiladora de la castellanización. La ola conquistadora que había casi invadido Cataluña, se retiró débil y sin fuerza alguna de asimilación, porque la vida cultural del resto de España se extinguía paulatinamente. La vida cultural iba quedando reducida á las regiones de la periferia.

Madrid continuó siendo la sede oficial del Gobierno, la capital política. En Madrid se charlaba, se hacía política, se forjaban sublevaciones militares y civiles, se urdían revoluciones y se jugaba: su vida era endeble.

El centro de la actividad económica y cultural del país fué Barcelona. Aquí se concentraron toda la industria de España, todo el gran comercio, todas las compañías de navegación, todas las grandes empresas, creadas, no con capitales extranjeros, sino con capitales españoles, con elementos propios.

Cuarenta años atrás, la Universidad de Barcelona era la mejor de España, más aun, la única Universidad de España digna de este nombre. Aquí efectivamente se enseñaba y se trabajaba. Los estudiantes madrileños, frívolos como sus profesores, iban á los teatros, á los toros, á aplaudir á los toreros célebres, se ocupaban de política y además promovían algaradas estudiantiles; apenas abrían los libros, como no fuera poco antes de los exámenes. Su ignorancia alcanzaba proporciones verdaderamente fantásticas: uno que había obtenido el grado de Doctor, me preguntó qué era el *Pravda Geroslava* y no sabía quien fué Juana de Arco.

No ocurría lo mismo en Barcelona. De la Universidad de Barcelona salían excelentes médicos, abogados y profesores: el catedrático de Historia de la literatura de la Universidad de Madrid, el único profesor en el ramo verdaderamente notable de España en este tiempo, Menéndez Pelayo, hizo sus estudios en Barcelona, donde fué discípulo de Milá y Fontanars.

Toda la fuerza educativa de España, hace un cuarto de siglo, se encontraba en Barcelona: aquí había una excelente escuela de arquitectura, Sociedades científicas, Conservatorio musical y otras importantes instituciones de cultura.

Hace 23 años estuve por primera vez en Barcelona, conociendo ya la mayor parte del resto de España: sorprendiéndome la belleza de la ciudad, su bulliciosa actividad. Barcelona, por su vida material y por su vida espiritual tan desarrollada, produce la impresión de una capital. Madrid, después de ver Barcelona, parece una capital de provincia.

De los catalanes oí en Madrid horrores, decíanme que son adustos, avaros, egoístas, incapaces de ningún impulso elevado. Después venía el cargo principal: les consideraban filibusteros, que sólo pensaban en una cosa, en separarse de España para fundar un Estado propio. Pero yo, que fui á Cataluña sólo por un par de semanas, permanecí en ella cinco meses, y pude ver que aquellas características eran falsas, enteramente falsas. En ninguna otra parte de España encontré tanta elevación de miras, ni en las masas un entusiasmo comparable para todo orden de cosa noble, para toda iniciativa generosa, como allí. Cuando se recibió la noticia de los terremotos de Andalucía, en pocos días se recaudaron en Barcelona para los damnificados más de un millón de pesetas. La prensa catalana recogió una suma igual para edificar una aldea entera de 90 casas, con escuela, iglesia, fuentes, etc. Verdad es que no tuvieron mucha confianza en los funcionarios españoles los catalanes. ellos mismos hicieron el reparto del dinero recogido y cuidaron de la edificación de la aldea, cerca de Alhama, encargándose de ello una comisión formada de personas pudientes y prestigiosas de Barcelona.

Y siempre ha sido Cataluña la primera

en acudir á remediar los males de la patria cuando ha ocurrido una catástrofe parecida, como han sido siempre los catalanes los primeros en acudir en defensa de la patria: su papel en Marruecos, con Prim á la cabeza, es bien conocido. Los filibusteros no se portan así.

Pero Madrid, con su política mezquina é insensata sobre todo en su política económica, ha sido siempre un obstáculo para el desarrollo de la vida cultural y comercial de Cataluña. La legislación hecha en Madrid ha atado siempre de pies y manos á Cataluña; y esto ha producido una aversión tradicional ya en todas las clases sociales de Cataluña. La política española ha sido siempre igual, así mandasen los conservadores, con Cánovas del Castillo, ó los liberales, con Sagasta: de yerro en yerro conducían esos hombres el país á la catástrofe, era evidente. Y cuando los catalanes, más prácticos y previsores, protestaban de la política desatentada de los charlatanes de Madrid, se les acusaba de filibusteros, se les tildaba de separatistas.

Finalmente, vino el desastre. España perdió diez millones de súbditos y dejó de existir como Estado colonial. Entonces, después de esta vergüenza, España, sin fuerzas y abatida, ofrecía campo adecuado para empresas revolucionarias y separatistas; si los catalanes, como se afirmaba, hubiesen pensado verdaderamente en separarse de España, no podían elegir un momento mejor para ello.

Nada de eso se hizo. Al contrario, precisamente de Cataluña, después de la catástrofe nacional, salió el primer impulso para la reorganización, para la reconstitución de la patria común; precisamente los catalanes, los filibusteros de ayer, fueron los iniciadores de un movimiento que hoy por hoy marca el único camino á seguir para el saneamiento de todos los organismos del Estado y para la regeneración de la patria común, para levantarla de su anacionalidad fuerte, robusta y sana.

ISAAC PAULOUSKY.

Cataluña en París

He escrito Cataluña en París como podía haber puesto en Londres ó en Berlín. No trato de reflejar aquí los triunfos logrados por los hombres de casa, por nuestra industria y nuestro arte en la capital de Francia, no pienso inventarla, ni, de quererlo, me sería posible, porque confieso que, á pesar de que no son muchas ni resonantes las manifestaciones de nuestras artes é industrias que han brillado un momento en la *villa luz*, temería que se me escaparan muchas y que no tuviese yo la suficiente competencia para ponderar la importancia de tales éxitos, en un ambiente que no conozco.

He dicho Cataluña en París, y he querido decir, Cataluña en Europa, y en el mundo entero, por eso mismo que París es todavía, y parece que hay para rato, el centro de todo mercado mundial, la sobre-patria, á la que acuden los inventores, los escritores, los ingenios de las literaturas y los artistas de todas partes, para lograr un nombre y abrirse el mercado del mundo. Esto es más verdad, tratándose de naciones cuya fuerza intrínseca, por grande que sea, no se impone por medios que dan la supremacía política y militar y el predominio histórico. Nosotros, por ejemplo, por una infinidad de causas que es imposible por

ahora pensar en eludir, nos vemos en el caso de conocer el mundo por lo que de él nos dice París; conocen los españoles de cierta ilustración, las literaturas y las obras de ciencia de todas las lenguas, por las traducciones francesas, se enteran del movimiento intelectual, por lo que se refleja del mismo en aquella urbe. Esto implica una servitud contra la cual sería vano y contraproducente querer luchar porque cuando menos nos trae aires de fuera.

Como la relación no se interrumpe jamás, el mismo camino que nos trae los *chef d'œuvre* y las reputaciones extranjeras, puede ser utilizado para mandar al exterior nuestros hombres y productos. Es el más conocido y el más corto. Y casi puede afirmarse rotundamente que el más eficaz. París domina con sus gustos y sus modas, no porque sean de París, que muchas veces no lo son, sino porque allí todos los gustos, y modas, y tendencias, y sistemas é ideas están en continuo contacto, se influyen y seleccionan, y la servidumbre á que nos tiene sujetos puede convertirse en vasto dominio de nuestras actividades y talentos. ¿Cómo?

Yo no lo sé. Si lo supiera, y mi esfuerzo hubiese de valer en algo, mi alma y mi vida diera por esa conquista de mi Patria. Pero creo que ese triunfo ha de llegar en nuestros días, no sé si por el ardiente deseo que siento de que así sea. Y estoy convencido de que nosotros podemos hacer muchísimo para facilitar su advenimiento, que se hará esperar más si no lo activamos.

Por eso, cuando he visto en una carta de París, hablando del estrenando *Els Vells* viven en París hiciesen nada para que parar un verdadero éxito á la obra, pensé. ¿sería eso deshonoroso? ¿no sería, por el contrario, muy meritorio y muy patriótico? No hubieran logrado los catalanes que residen en París que se prescindiese de la guitarra que daba « carácter local » á la obra — ¡carácter local (?) en un drama tan humano como *Els Vells*! —; no hubieran podido impedir hace poco que la sardana se tocara por una « cobla » auténtica del Ampurdán, en un café cantante, y anunciándose como una música primitiva y salvaje. Es ya demasiada cosa, que hasta á esas obras que son de lo más serio y querido de lo nuestro se las equipare á la machicha. Todavía recuerdo indignado aquella *Ploma de perdiu* ejecutada para que las bailarinas de la Opera danzasen en « La Catalane » un baile á la andaluza. ¿Cómo se quiere así llegar?

No seremos más un país de pandereta, mientras, siendo dignos de otra consideración, no la reclamemos y la hagamos valer con todos nuestros esfuerzos por todos los medios. Y hay que cuidar, llegando el caso, los detalles. Porque es muy posible que un detalle de un arte y de una obra tenga un inmenso valor de iniciación y predisponga los ánimos á las manifestaciones de más importancia.

S. BREMON Y MASGRAU

LA CATALUÑA, gratis
Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores
Pronto publicaremos el Catálogo

Documentos de opinión

La tercera Semana Social en España.

Aunque tarde, no queremos dejar de coleccionar en estas páginas algo que interesa mucho á la intelectualidad catalana. Por esto reproducimos un extracto, tomado de *El Correo de Andalucía*, de la Lección del eminente sociólogo mallorquín D. Andrés Pont, y los comentarios que algunos diarios españoles dedicaron á su aplaudido autor.

Lección de D. Andrés Pont

El sistema representativo en la organización económica. — Cámaras mixtas del trabajo. — Consejos de taller y fábrica.

Los sentimientos sinceros — empezó diciendo — se expresan con pocas palabras. Voy á ser la nota discordante en este torneo literario y científico de la Semana Social.

Mi tema difiere mucho de los tratados hasta ahora; en él he de referirme al mundo de la gran industria, donde el problema social reviste mayor gravedad y trascendencia. En él se ha comprobado el fracaso de la táctica seguida por los patronos, los cuales se aíslan de sus obreros, con los que creen no tienen deberes que cumplir, después de pagarles sus salarios.

A ese aislamiento responden los obreros con la fuerza de la unión; frente á la torre de marfil de los patronos, levantan ellos una torre de hierro, más fuerte, si no más rica.

Patronos hay que creen salir del paso negando beligerancia á los organismos obreros; y este pecado de orgullo lleva en sí mismo la penitencia, ya que sólo consiguen encender la lucha de clases y la guerra social, llevando al obrero del explotador con levita al explotador con blusa; del patrono injusto al agitador socialista.

Urge, por consiguiente, establecer relaciones, directas y personales, entre patronos y obreros á fin de llegar pacífica y libremente á la reforma del contrato de trabajo.

El individualismo económico ha destruído hasta tal punto el patronato, que hoy es esta una palabra vacía de la realidad; siendo preciso buscar algo que lo sustituya, por ser imposible restaurarlo en su antigua forma.

En tiempos pasados pudo el patronato ser como una expansión de la patria potestad. En el taller familiar ó casero, el maestro era el padre ó hacía veces de tal; con sus obreros formaba verdadera familia y entre todos existía comunidad de intereses y de relaciones.

Hoy que el proletariado es un cuerpo inorgánico y heterogéneo, extraño al cuerpo social, como afirma Hitze; hoy que el obrero no cuenta con más bienes que sus brazos, y, en su abandono, no tiene en su vejez más refugio que el hospital ó asilo, es ocioso hablar de patronato.

Iniciada la conversión de la industria familiar en manufacturera y, sobre todo, desde el desarrollo de la industria fabril, operado á fines del siglo XVIII, el maestro fué sustituido por el capataz, el patrono por el empresario, la producción humana por la capitalista; y la influencia de la escuela manchesteriana, la libre concurrencia y la aparición de la terrible *ley de bronca*, disimulada por Lasalle, sometió á los obreros á la desenfundada codicia de sus amos y empresarios.

Al mismo tiempo, la mejor opinión por los obreros concebida de su propio poder y

además unas veces la falta de religiosidad y muchos abusos de los patronos, fueron causas del movimiento de rebeldía operado en las clases trabajadoras.

Y es que, como dice Ketteler, la autoridad divina por su origen, no siempre se ejercita á lo divino; antes al contrario, suele convertir los negocios humanos en sentinas de corrupción. De tan triste estado, el obrero ha sido fácilmente reducido por la utopía socialista; pide su participación en los goces y placeres, con que la civilización brinda á los hombres de hoy.

Ese deseo es, en gran parte justo y legítimo y el ideal demócrata cristiano es elevar el nivel económico, intelectual y religioso del obrero. Porque á la verdad, á medida que ha ido progresando la industria, ha ido descendiendo el bienestar del obrero: se le ha hecho libre—dicen—pero consiste su libertad en elegir, entre acceder á las exigencias del patrono y morir de hambre. El patrono cree hoy que contratar un obrero es comprar una máquina, con la diferencia de que ésta es más cara. Quien paga manda; ese es lema que parecen adoptar muchos patronos; por esto se extrañan si sus operarios se atreven á formular quejas por falta de higiene en fábricas y talleres, por despido injusto de un compañero, etc., llegando á impedirles el cumplimiento de sus deberes políticos y religiosos.

Esta contradicción entre las libertades políticas y económicas, sólo puede resolverla el sistema representativo, por medio de las Cámaras de trabajo en Alemania llamadas Comités de Obreros, y que cada vez van adquiriendo mayor incremento, fomentadas aún por los mismos patronos, que son los primeros favorecidos, ya que en los organismos aumenta el obrero el sentimiento de la propia responsabilidad y dignidad.

En este punto, como en otros muchos que favorecen al proletariado, los socialistas muéstranse rehacios y aún enemigos; oposición que se explica porque el socialismo se ampara de la separación y pugna entre obreros y patronos, y las Cámaras mixtas vienen á suavizar asperezas, á acortar distancias entre unos y otros. Cuando Hitze propuso en el Reichstag alemán el establecimiento de tales organismos en los talleres á que asistieran más de veinte obreros, Bebel afirmó que aquello era un espejismo de libertad obrera. Mientras no reine — dijo, — una igualdad absoluta no es posible tomar descanso en la lucha social.

Es indudable que hoy el funcionamiento de las Cámaras mixtas originaría rozamientos; tal vez sufrieran algunos fracasos, originados por la hipocresía de algunos patronos que hicieran concesiones á los obreros, tan sólo para adormecer en ellos el espíritu de clase, y por el encono, de otra parte, de los obreros que allí irían no más que á hostilizar al patrono, olvidando la representación de los intereses de sus compañeros. No hay que esperar, sin embargo, á que obreros y patronos adquieran la educación y preparación suficiente; esos organismos tienen virtud educativa.

Y no hay que olvidar que tropezando se aprende á andar.

En los presentes tiempos, todo el mundo, excepto los agitadores, son partidarios de la creación de organismos conciliadores; pero no existe el mismo concierto en cuanto á la forma de organización. La cuestión, en realidad, ofrece serias dificultades, mayores de las que sólo aparentan ver, v. g., los que proponen la fundación de tribunales arbitrales obligatorios, al es-

tilo de Australia, donde existe perfecta organización de agremiación profesionales, que son la base del postulado previo de estas Cámaras.

No han dejado éstas de servir de medio para conseguir torcidos fines. En Italia y Alemania las hay que excluyen á todos los gremios é individuos, no afiliados al socialismo. A lo más, vienen á ser algo parecido á lo que en Francia y Bélgica se conoce con el antipático nombre de Bolsa del Trabajo. ¡Como si este fuera una mercancía, igual á los granos ó los cereales!

La existencia de estas Cámaras tiene hasta trascendencia política, pues cambiarían el sistema político actual, acabando con el parlamentarismo. Hoy en la representación pública se atiende, á lo más, al territorio; nuestra representación parlamentaria es abstracta, falsa y anárquica. Si nuestros diputados no se agrupasen en pandillas ó partidos, el parlamento sería un sainete que podría titularse: *Por no entenderse*.

Oyense frecuentemente, en la actualidad, quejas y censuras al caciquismo imperante; organicense gremios y clases, interese en las elecciones, no sólo á los políticos, sino á cuantos tengan intereses que defender y se verá cómo nuestro pueblo no está falto de virtudes cívicas.

Creando representaciones de gremios y de las clases patronales y reuniendo esos elementos en Cámaras mixtas, se crearía un organismo eminentemente conciliador, que serviría para combatir el *unilateralismo*, el gran error que padecen hoy obreros y patronos.

El manchesterianismo más ó menos consciente, que hoy conservan muchos patronos, se cuida sólo de la producción, de vender mucho y barato, aumentando, si es preciso, de modo injusto las horas de trabajo y quitando al obrero parte de su ya exiguo salario. Los obreros, por el contrario, extraviados por el Marxismo, afirman la injusticia del *plus valia*, y proclaman la nacionalización de los instrumentos del trabajo y de los medios de producción. Olvidan unos y otros que, como ha dicho León XIII, así como entre los diversos miembros del cuerpo humano existe unidad y equilibrio, en el cuerpo social debe reinar la armonía entre el capital y el trabajo, que necesitan el uno del otro para subsistir. Este es el ideal de la democracia cristiana.

Sólo en el terreno neutral de una Cámara mixta, pueden ambas partes deponer sus armas, y libres del agitador, funesto inter-mediarío, los patronos respetarán las justas exigencias de sus obreros y éstos comprenderán la certeza de aquella frase pronunciada por Bebel en un momento de lucidez: Sin ganancias no humean las chimeneas.

Hoy el obrero no sabe lo que quiere; quiere algo más de lo que posee, pero no acierta á concretar sus peticiones, exageradas y radicales, gracias á la anárquica labor de los agitadores. Algo hay, en esos anhelos, de justo y aún conveniente; pero es forzoso ilustrar al obrero, ofreciendo medios prácticos á sus justas reivindicaciones, haciéndole ver que su propia conveniencia debe moverle á ayudar al patrono, imitando á las Trade Unions de Inglaterra que en una crisis del acero solicitaron de las empresas una rebaja proporcional de sus salarios.

El obrero no conoce más que la leyenda de oro de algunos capitales, é ignora las angustias que sufren muchas empresas y el gran número de las que sucumben en la lucha industrial, hasta el punto de afirmar Leroy-Beaulieu que de cien empresas que se creen, sólo diez ó quince prosperan.

Las Cámaras mixtas del trabajo cambiarían las circunstancias de los actuales conflictos entre obreros y patronos. Esos conflictos surgen y se preparan muchas veces fuera de las fábricas; y en ellos, asumen

la representación del proletariado los que se han significado por su virulenta intranquencia y llenos de deseos de lucha, adoptan actitudes de tribuno y aspiran, tal vez, á morir como los Gracos ó como Bruto. Oyendo á esos agitadores, piensan por primera vez muchos obreros en que su situación es terriblemente angustiosa.

A las Cámaras mixtas concurren patronos y obreros bajo cierto pie de igualdad; y en su atmósfera serena, pacífica y conciliadora va desapareciendo el unilateralismo.

Otro aspecto interesante de estos organismos en su relación con las autoridades y poderes públicos.

Hasta los más recalitrantes liberales abogan en la actualidad por legislaciones protectoras del obrero; pero éstas no pueden promulgarse sin un conocimiento previo y detallado del mundo obrero, sin estadísticas profesionales é informes de patronos y operarios.

En este punto son de extraordinaria utilidad las Cámaras del Trabajo, que podrían, no sólo ayudar á la formación de la legislación industrial, sino comunicar quejas, necesidades perentorias sentidas ó modificaciones de las leyes existentes reclamadas por las circunstancias.

Terminó expresando la conveniencia de que en las Juntas de Reformas Sociales se dé representación profesional á gremios y oficios, convirtiéndolas en Cámaras del Trabajo.

(Durante tan brillante y bien pensada conferencia y á su terminación, el orador fué calurosamente aplaudido).

Opiniones ajenas

De *El Correo de Andalucía*:

«D. Andrés Pont y Llodrá

Sacerdote desde hace veintidós años, este mallorquín, de inteligencia despierta y voluntad entregada firmemente al estudio y á la acción, vivió mucho tiempo dedicado á la enseñanza, antes de dedicarse á la especialidad doctrinal y práctica de lo social.

Se determinó su vocación social en 1900, cuando el Arzobispo de Montevideo le encargó que diera una serie de conferencias sociales y que iniciara la organización de la acción social en su diócesis.

Quiso dar base sólidamente científica á su vocación y vino á Europa, y desde 1901 á 1903 estudió en Francia, Bélgica y Alemania, perteneciendo en París á la Unión de Católicos Sociales que dirige el patriarcal Henri Lorin, y trabajando en Lovaina bajo la dirección del profesor de la Universidad católica Mr. Víctor Brants.

En 1903 pasó por España y fué á Buenos Aires, donde su cultura y su actividad se expansionaron fecundamente.

Allí, como Director de la Liga Democrática Cristiana, fundó siete Círculos de Estudios y un Instituto Popular.

Dedicado á propagar la agremiación obrera, llegó á éxitos como el de organizar á los obreros estivadores del puerto, en número de 4,500.

No agotaba todo eso su actividad, y quizás sus mejores sacrificios, los más ocultos, fueron los prodigados en el cargo de Capellán de la cárcel de encausados y de menores, y allí estaría tal vez, si su Obispo no lo hubiera llamado para ponerlo al frente de la *Gaceta de Mallorca*.

En este diario quizás el dedicado con más constancia en España á las cuestiones sociales su propaganda es incesante. Pero su labor no puede encerrarse en una Redacción y es un bien que haya venido á dar sus oportunas lecciones en la Semana Social.

En la Semana de Sevilla es el primero que ha dado concretamente la nota obrera, manifestándose como especialista eminente y como profesor seguro y práctico.»

Del *Diario Regional*, de Valladolid.

«Si los que tienen en su mano aún los grandes medios de publicidad, que han hecho ilustre á tanto necio contarán en su seno, ó su lado á muchos de los profesores de esta Semana Social de Sevilla, éstos, y con entera justicia esta vez, estarían en el pináculo de la fama y de la popularidad.

Entre los publicistas de á ciento en pie que redactan las hojas diarias anticlericales, no hay uno, ni uno, que pueda compararse al presbítero mallorquín Pont y Llodrá, en profundidad de conocimientos y en habilidad para comunicarlos á los demás.

Pont y Llodrá nos hablaba el otro día de las Cámaras mixtas de trabajo, y de los Consejos de fábrica y de taller, en los que la representación profesional, y de categorías de obreros viniera á acercar al capital y al trabajo, sin el intermedio odioso y funesto del *meneur*, que nunca cree que ha cumplido con su papel, sino cuando aconsejando medidas extremas, rebeliones violentas, huelgas duraderas, ha logrado sumir en el hambre, en la cárcel, ó quizá en el sepulcro, á unos cuantos obreros, para apoyarse en esa miseria, en esa privación de libertad, ó en esos cadáveres, para seguir predicando la destrucción y la anarquía.

Pocas veces he oído hablar á un representante de las llamadas clases conservadoras, más alto y más claro en favor del proletariado.

En ninguna de las propagandas á que se somete á los obreros se ha dicho de ellos y para ellos tanto bien positivo.

No obstante, cualquier agitador, por limitada que sea su mentalidad, por mediocre que sea su preparación científica, tiene á su disposición las auras de una publicidad estudiada, tanto más asidua cuanto más se aparte ó contradiga el agitador de los intereses sociales fundamentales.

Los obreros deben buscar las palabras de Pont y Llodrá.

Son las de un amigo suyo verdadero, además de ser y por encima de ser las de un sabio.

La representación profesional, en cuanto es representación homogénea, responde á nuestra tradición representativa de un modo exacto, y es garantía de éxito en la gestión del mandatario. ¿Quién conocerá las necesidades, la duración y colocación en el año de la *season morte*, los peligros de una industria, mejor que los que á ella se dedican?

En nombre de los fundidores no parece lógico dar la palabra, en lo profesional, á un carpintero; ni un maestro de obra prima es persona apta para discutir la reglamentación del descanso semanal, por ejemplo, de la pañadería.

Es tan claro esto, que no hace falta insistir en ello.

Sin embargo, todo nuestro sistema representativo se basa hoy en lo contrario.

Nuestros concejos municipales se avergonzarán de saber que, cuando ellos no han sabido, en general, ocuparse de la clase obrera, sino para votar una elástica partida de presupuestos, que se llama en Madrid «para la crisis obrera», y que ha servido muchas veces para fines bien distintos, y no todos confesables, en Alemania hay una agencia de seguros para caso de *desocupación* de obreros, con cuotas mínimas, las cuales agencias, ó dan trabajo en obras concejiles al obrero que «se queda de más», ó, merced á un rápido servicio de comunicaciones telefónicas con las sucursales de la agencia, averigua dónde hay «un hueco» para el operario forzosamente parado.

De todo ello se ocupó Pont y Llodrá, refiriendo sus personales observaciones — conoce los principales países europeos y sus idiomas respectivos — y haciendo deducciones y aplicaciones á esta tierra bendita, en donde es posible que el jefe de los liberales, DE LOS LIBERALES, DE LOS LIBERALES en Zaragoza, se sienta alarmado de que los católicos, utilizando los derechos que se otorgan en contra suya, resignándose, procuren asociarse, sindicarse, fundar Cajas de Ahorros ó Cooperativas de producción y de consumo.

Si rezamos, somos estériles. Si hacemos algo más que rezar, resultamos demasiado productivos. Es decir, que lo que se persigue es que no existamos...

¡Y ese hombre va á ser jefe de un gobierno! ¡Y le será consentido seguir haciendo creer que lleva dentro un estadista!...

De *El Universo*, de Madrid.

«Un maestro en el recto y exacto sentido de la palabra, es decir, hombre con ciencia abundantísima y dotado del don, más raro de lo que parece, de saberla comunicar: esto es don Andrés Pont y Llodrá, á juzgar por sus conferencias relativas á las Cámaras mixtas de trabajo y á los Consejos de fábrica y de taller, fundados en la representación profesional, que los reunidos en la Semana Social de Sevilla han oído con verdadero interés.

Ha viajado mucho, conoce y habla varios idiomas europeos, estudia sin cesar y aún le queda tiempo para ser periodista: dirige el excelente diario balear la *Gaceta de Mallorca*. Pont y Llodrá es mallorquín: su acento le denuncia y él lo corrige extremando la dicción escrupulosa, como si para hablar pusiera el mismo empeño en ser claro que parece poner cuando razona, con éxito completo.

Alto, robusto de investigadora mirada, aún más investigadora á través de sus lentes de oro, afectuoso, modesto, acciona con sencillez, pasando por turno, de una mano á otra, repleta cartera de negro cuero, que pocas veces le abandona.

Alguna vez, un *americanismo* se ingiere en su amena conversación, y nos habla de los tiempos en que Pont y Llodrá trabajaba por Dios y por el obrero en Buenos Aires.

Hace cinco años, en efecto, este profesor de ciencia social católica tuvo su laboratorio y campo de cultivo en la capital argentina.

En aquel mundo obrero, minado por las más diversas — todas disolventes — propagandas, acreditó poseer dotes singulares de organizador, golpe de vista y condiciones diplomáticas, si se nos permite decirlo así, nada comunes.

Luego de fundar siete Círculos de estudios, utilizando los elementos que á la voz de Pont y Llodrá se habían congregado en la Liga democrática cristiana, vióse un día requerido á buscar solución para el trance en que la tiranía sectaria colocaba á un buen número de obreros.

La Sociedad anarquista de estivadores del puerto deseaba plantear una huelga para conseguir de los armadores y negociantes que negasen trabajo á los cargadores no asociados, ó cómo ellos decían á los que no exhibiesen la libreta roja.

Pont y Llodrá oyó el requerimiento y aconsejó la formación de un gremio de estivadores que persiguiesen la mejora moral y material del obrero. Y así fué. Y acercándose á los negociantes les hizo ver que las condiciones del trabajo eran onerosísimas para el trabajador del puerto. La codicia planteó su resistencia: sobrevino, en efecto, una huelga iniciada por el gremio. Las mercancías se pudrían en sacos y en bocoyes...

El patrono capituló: aumentó el salario y disminuyó el número de kilogramos de peso de cada bulto á cargar.

Al poco tiempo, la Agremiación argentina de cargadores del puerto de Buenos Aires contaba en su seno, bajo la dirección de Pont y Llodrá, cerca de *cinco mil proletarios*.

Esos, y los otros, y todos los del mundo han tenido en su favor, en la tercera Semana Social de Sevilla, la voz elocuente, la palabra precisa y la ciencia profunda del presbítero mallorquín D. Andrés Pont y Llodrá iniciador de la acción social de Montevideo y uno de sus más ilustres propagandistas y cultivadores en nuestra Patria.

La América Latina

Un territorio para el porvenir

La Pampa central no es en toda su extensión una inmensa llanura, desolada y árida, como su nombre pudiera indicarlo; su área inmensa está cruzada por grandes ondulaciones del terreno, por extensiones montañosas, por bosques y médanos.

Hasta hace pocos años, casi hasta hoy mismo, se consideraba con horror una explotación agrícola en ese territorio, viendo en él algo así como la imagen del desierto, abrasada y estéril.

Sin embargo, poco á poco, los explotadores por una parte, las ventas de tierra fiscal á precios ínfimos, y el éxito de algunos arriesgados que obtuvieron pingües utilidades en la explotación agrícola ó pastoril en ese territorio, ha ido disipando esos prejuicios y descubriendo su enorme capacidad, igual para la agricultura que para la ganadería.

Así, datos recientemente suministrados por el ministerio de Agricultura, dan una extensión cultivada en esa región, de 370,710 hectáreas en 1906, ascendiendo esa cifra á 595,170 en el año último y representando la del actual, hasta fines de junio, un 15 por 100 más. Igualmente, la población ha aumentado de 43,705 que contaba en 1906, á 70,388 que figuraban en el censo de 1907.

El extraordinario crecimiento del área cultivada, simultáneo al de la población, se advierte con facilidad sabiendo que la región pampeana figuraba en el censo de 1895 con 10,344 hectáreas sembradas y con una población de 35,914 habitantes.

Ahora posee este territorio 918 kilómetros de ferrocarriles, ó sean 757 más que en 1895.

El ganado existente en 31 de diciembre de 1906 era de 5.524.459 carneros y cabras, 194.170 equinos y y 378,485 vacunos. No han sido aun publicadas las cifras del censo últimamente levantado, pero probablemente han de representar una pequeña diferencia con las apuntadas.

El clima es seco y saludable y las grandes extensiones de bosques protegen á los sembrados contra la fuerza de los vientos que generalmente prevalecen pero que no son dañinos, sino que por el contrario llevan frescura en las estaciones más calurosas del año.

La gran fertilidad natural de estas regiones se demuestra por la tendencia á colonizar ese país, despertada desde hace poco tiempo y que aumenta en la proporción arriba mencionada.

La inmigración sigue llegando en proporciones alarmantes. Desde el día 1.º de este mes han ingresado al país 43,811 inmigrantes, de los cuales han sido internados en las provincias sólo 19,548, prueba de que no se precisan brazos para la agricultura.

Y ahora se ocurre preguntar: ¿qué van á hacer en Buenos Aires 24,263 personas que por término medio quedan en la población todos los meses? ¿Qué esperanzas les han traído?

¡Cuánta desilusión causará esta imprevisible manera de lanzarse á una aventura cuyos resultados son fatales en casi todas las ocasiones!

nos regionales, desapareciendo la existencia de las provincias.

¿Por qué ahora, se ha sorprendido Moret y los liberales al enterarse de la pretensión de los catalanes que trabajan por la autonomía integral de esta tierra?

Y no queremos seguir discutiendo, para poner en evidencia la equivocación, ó la serie de equivocaciones lamentables, que padecen los liberales de Moret y los republicanos del bloque.

El discurso de Moret en Zaragoza es una soflama más de las innumerables pronunciadas por el jefe del partido liberal, conjunto de palabras para cazar incautos, dichas en Zaragoza, aprovechando el calor de la Exposición franco-española, para apartar de Cataluña y del movimiento solidario la atención de aquellos bravos, tan bravos como ingenuos hombres de Aragón, vaciados todos en el sencillo molde de la tierra de los sacrificios y de las heroicidades.

Al bloque no le repugna la asistencia de los carlistas en Solidaridad, ni el clericalismo fomentado por la Restauración y por Moret; al bloque le repugna la moralidad electoral, la verdad resplandeciente en las urnas electorales, la independencia de los electores, porque si el milagro de Solidaridad Catalana se transformase en milagro nacional ¿cómo repartiría Moret los distritos entre sus amigos.

Esta es la verdad, y toda la labor del bloque queda reducida á levantar á Moret, á crear una situación parlamentaria á D. Melquíades Alvarez, concediéndole una docena de actas para otros tantos amigos que comparecen con los hombres del poder, grupo de republicanos de camama más ó menos devotos á la antigua olvidada política, que en su oportunidad pudo únicamente sostener un orador tan grande como Castelar.

Y con esto se contenta Moret, figurándose que con unos discursos sensacionales de Melquíades Alvarez y el apoyo del *trust* de la prensa madrileña, vendrá lo demás por añadidura, incluso el fracaso de Solidaridad Catalana, en cuyo pleito se ensazarán los liberales hasta perderlo con la más ignominiosa condena de costas y perpetuo llamamiento.

Y sino al tiempo.

Teatros

Casat!
El gran detective Olmes.

Celebróse en el teatro de Novedades la anunciada función á la buena memoria del malogrado Coca y Vallmajor.

El teatro estaba completamente lleno, demostrando las inmensas simpatías que dejara vivas en la tierra aquel noble corazón y sincero literato cuya memoria se honraba.

Después de la representación de la aplaudidísima comedia *Gent d'ara* de tan grandioso éxito, el director artístico de la «Nova Empresa», D. Adrián Gual leyó un hermoso y sentido parlamento en el que se elogiaban el claro talento, la bondad de corazón, la sana simpatía, el amoroso anhelo del finado. El Sr. Folch y Torres leyó también unas cuartillas escritas al conjuro de una emoción sentimental. Ambos fueron aplaudidísimos. Lo fué asimismo el Sr. Vehil que interpretó primorosamente con una gran sobriedad artística el monólogo *Casat*.

Finalmente estrenóse la parodia *El gran detective Olmes* que fué celebradísima por la numerosa concurrencia á quien divirtió extraordinariamente la graciosa fábula y el humorístico diálogo de la obra.

En su interpretación se distinguieron los Sres. Vilallonga Puiggari y Lopera.

El primero en su papel de detective que caricaturizó sin groseros extremos, el segundo en el del amigo Watson y el tercero creando admirablemente un borracho, con gran acierto de detalles.

La Semana

Política

Digan la verdad. Por parte de Cataluña queda dicha la verdad en este contundente artículo que ha publicado el periódico republicano *La Publicidad*:

«Parece que el famoso bloque de las izquierdas no cuaja. No levanta entusiasmos en ninguna región de España, ofreciendo únicamente ocasión para que unos cuantos señores se acrediten de elocuentes ante el buen público que les oye y les aplaude.

Tiene razón el ilustre D. Joaquín Costa; el bloque se inventó para los *isidros*, para esas pobres gentes que no se han enterado todavía que por las torpezas y las debilidades de los partidos de la Restauración perdió España su vasto imperio colonial, millares de jóvenes villanamente sacrificados y millones de pesetas que agobian todavía el infecundo presupuesto nacional.

Por esto, y por otras razones, condena el bloque de las izquierdas Pablo Iglesias, apartando de él á los socialistas. Y por esto, y porque conocemos demasiado á los primates del bloque, no lo aceptamos muchos republicanos, que no lo estimamos digno ni serio colaborar en la obra política de unos estadistas cuyos propósitos no han pasado ni pasarán más allá de palabras, palabras y palabras.

Creemos nosotros además, que ese bloque ha nacido principalmente en oposición á Solidaridad Catalana, pretendiendo romperla y destruirla, oponiéndole una Solidaridad liberal y republicana del mayor número posible de provincias españolas.

Y lo creemos, porque da la maldita casualidad que todos los autores del bloque son antisolidarios, los que sin recato alguno y con temeraria imprudencia celebraron con inmensa alegría el triunfo del lerrouismo en Barcelona.

Con lo cual demostraron esos liberales y republicanos del bloque, los primeros, su gran imprevisión; los segundos su inocencia; esto suponiendo en ambos completa buena fe.

¿Tan pobres de prestigios y de palabra son esos liberales, que necesitan el apoyo de

los republicanos para dirigirse á la opinión y agitarla? ¿No se bastan ellos solos?

¿Y qué milagros pueden esperar de los liberales esos republicanos tan generosos, tan desmemoriados, que ni ahora ni nunca, mientras vivan Moret, Montero Ríos, López Domínguez y otros caducos del partido liberal verán acto alguno de energía, de independencia, de valor heroico, para rectificar la historia de estos diez años últimos?

Si el partido liberal hubiese contado con un hombre previsor y vidente, semejante al conde Badeni y á Gladstone, al estallar el movimiento de Solidaridad Catalana se habría anticipado á D. Nicolás Salmerón, procurando incorporarlo al movimiento progresivo y de regeneración de España. De haberlo hecho así, el partido liberal habría puesto en jaque á Maura, acreditándose de liberal á la moderna, de amigo del sufragio universal y de entusiasta de la soberanía popular.

Los grandes estadistas del mundo pueden tutearse con los respectivos jefes de Estado, porque gobiernan, no por gracia de las instituciones, sino por imposición de la soberanía popular. Y por esto son fuertes y avanzan sin dificultades por el camino de las reformas.

En España sucede lo contrario; los partidos gobiernan por gracia de la Corona; para tener apariencia de Parlamento falsifican el sufragio universal, burlando la voluntad del pueblo. Y naturalmente, quien gobierna es la Corona, por ser la única voluntad efectiva en ausencia de la voluntad nacional.

Para destruir esta ficción y para acabar con esta comedia repugnante, se constituyó Solidaridad Catalana, cuyos representantes en Cortes son todos auténticos, elegidos sin trampa, Diputados y Senadores de verdad, á quienes importa muy poco el porvenir de Maura ni de Moret, dispuestos únicamente á laborar por la moralidad política y administrativa y del gobierno de la nación por la nación.

Recordamos que el Sr. Moret, en una de sus muchas improvisaciones de gobernante, publicó un proyecto por virtud del cual se proponía el restablecimiento de gobier-

Hay que citar también al Sr. Gunberna por el espléndido acierto de su *maqui-llage*, á la manera italiana.

Mi cara mitad. En el Eldorado se ha estrenado últimamente la moraleja cómica en dos actos, *Mi cara mitad*, original del Sr. Ramos Carrión.

Este celebrado autor ha dado á la escena una delicada comedia ó moraleja, como la llama, altamente educativa, y que por su fondo es digna de ser tenida en cuenta por cuantos la vean representar y se considere aludidos. *Mi cara mitad* así considerada merece toda clase de elogios.

Teatralmente no corresponde á la fama que justamente ha alcanzado el Sr. Ramos Carrión en su larga carrera literaria. Cier- to que hay en la nueva producción escenas hábilmente construídas y mejor escritas, pero en conjunto transcurren los dos actos con bastante monotonía y se descubre ya desde las primeras escenas cuanto va á suceder. Esto, como es lógico, hace más marcada la pesadez de los dos actos, especialmente el último.

El público rióse mucho tanto por los innumerables chistes de que está provisto el diálogo como por las situaciones cómicas que no escasean.

La compañía Larra-Balaguer ha presentado la obra debidamente y con la esplendidez de costumbre, ejecutándola con gran acierto.

Muy justas la señorita Catalá y la señora Estrada, como también los Sres. Larra y Balaguer.

Los demás discretísimos.

6

Información

Para el monumento á Pi y Margall.

En el Teatro Arbeu, de Méjico, se ha celebrado una función organizada por el eminente actor Enrique Borrás para coadyuvar á la erección de un monumento en Barcelona á Pi y Margall.

Los resultados pecuniarios de la función no pueden haber sido más satisfactorios: el producto bruto de las entradas ascendió á la suma de 3,263'75 duros, de los cuales se deducen por gastos 600'25.

Méjico ha sido, pues, la primera nación hispano-americana que ha respondido al noble llamamiento hecho por Borrás.

Sabemos que este actor prepara otra función con el mismo objeto para cuando actúe en la Habana.

El día 2 del pasado mes de diciembre, y por conducto del Banco Central Mejicano, fueron girados por el Sr. Borrás al señor tesorero del Comité Ejecutivo del monumento á Pi y Margall, en Barcelona, dos mil setecientos setenta y tres pesos cincuenta centavos plata mejicana al cambio de 2'82 por 100, producto líquido del beneficio.

beneplácito de la Puerta del Sol, la autonomía no deja de ser más que un despropósito cómico.

Nunca *El Progreso* ha definido su autonomismo. Tampoco Lerroux ni ninguno de sus hombres. Han odiado por su conservadurismo á la derecha; por su radicalismo autonomista á la izquierda. La lengua, la historia, las aspiraciones de Cataluña han obtenido siempre de ellos una ironía de golfo ó un ataque de ciudadano Nerón. Una defensa de Cataluña le costaría á un redactor de *El Progreso* abandonarlo, y á un socio de la Casa del Pueblo, la descalificación.

Hoy mismo, un tal Sr. Ardid, en *El País* critica groseramente las tendencias catalanizantes de Pinilla y otros catalanes ilustres del lerrouxismo.

No son autonomistas ni harán nada en el Parlamento. Sólo Lerroux con todo eso podrá llegar á conseguir la renta suficiente para que Romanones pueda hacerlo senador por Guadalajara.

6

Diario de Barcelona. — De M. M. Illas y Fabra.

El señor marqués de Casa Riera, que como nadie ignora, aunque vive en París es un español muy español, acaba de dar un alto ejemplo de generosidad y patriotismo destinando la cantidad de 300,000 pesetas al establecimiento de escuelas y hospitales españoles en Tánger.

El espléndido donativo del señor marqués de Casa Riera merece gratitud no sólo por su cuantía, sino también por su carácter, pues son aquí desgraciadamente muy contados los actos de generosidad con miras á la cultura y sobre todo á la cultura genuinamente nacional; pero además ofrece un sello de oportunidad marcado y significativo en cuanto establece una base firmísima para nuestra penetración en el Imperio de Marruecos, con sujeción á los compromisos internacionales contraídos y á lo que exigen la dignidad y el porvenir de España. Así lo han comprendido y proclamado los Centros hispano-marroquíes de Madrid, Barcelona, Ceuta, y Tánger, enviando calurosas felicitaciones al señor marqués de Casa Riera y otorgándole la honrosa investidura de presidente honorario de los mismos.

Pero independientemente de lo que vale y significa por sí mismo tan noble rasgo de desprendimiento, cabe que sea acaso punto de partida para más amplias y dilatadas empresas, si encuentra imitadores en nuestras clases elevadas y halla calor entre los elementos directores de nuestra cultura; si unos con su dinero, otros con sus luces, y todos, altos y bajos, con nuestro apoyo moral, contribuimos á que se extienda nuestra influencia en el mundo con el establecimiento de escuelas españolas en el extranjero.

Cuestión es esta á la que debiéramos atender con perseverante solicitud todos los buenos españoles sin distinción alguna, y no ya por los solos estímulos de un noble orgullo nacional, sino por los apremiantes requerimientos de legítimo derecho de defensa, pues mientras vemos que en todas las ciudades populosas de nuestra patria se establecen escuelas francesas, alemanas é italianas para el servicio de sus colonias respectivas y propagar al propio tiempo su idioma entre nosotros, los hijos de españoles nacidos en el extranjero se encuentran en la dura alternativa de renunciar á toda instrucción ó perder de hecho su nacionalidad, frecuentando una escuela donde se le inculca otro amor patrio y viviendo entre gentes que no nos conocen ni nos consideran.

En diferentes ocasiones se ha puesto de relieve esta irritante desigualdad, sólo imputable á nuestra propia incuria, y se ha

La prensa catalana

El Poble Català. — Editorial.

El *trust* y el bloque — Scila y Caribdis — con la alegría de la derrota solidaria pensaron en dos cosas: en la significación del triunfo de Lerroux, contraria al proyecto de Administración, y en la posible caída de Maura. Hasta llegaron á pensar que éste no resistiría una interpelación sobre las elecciones de Barcelona y que dejaría el Poder.

El proyecto, en sí, no les da ni frío ni calor, pero el proyecto es Maura y la victoria de éste sería la del partido conservador. La parte mala del proyecto lo es por antiautonomista y antidemocrática; la parte buena, la supresión de los alcaldes de real orden, por ejemplo, les es contraria por atentar contra su característica de partido oligárquico. Delante de esto, el proyecto pierde para ellos todo el carácter de reforma política, convirtiéndose en un instrumento de combate. No pueden, como nosotros, oponerle una doctrina autonómica ni una tradición de libertad, y han tenido necesidad de hacer ver que es un atentado á la individualidad española, engendrado más por el calor de Cataluña que por el del propio Maura. Y ahora, pasada la crisis electoral, pasada la alegría y el ruido de la fiesta que resonó por todos los ámbitos peninsulares, y viendo que ni Maura cae ni cambia el mapa político, se figuran que los tres diputados antisolidarios, como los tres Reyes de Oriente, pueden dejarles el regalo de una crisis.

El Liberal y *El País* actúan de sirenas y convidan á los diputados antisolidarios á marchar al Congreso con la apostura bélica de un caballero de la Mesa Redonda. Como unos domadores fustigan á los diputados lerrouxistas para que se echen sobre los solidarios y Maura. Los Sres. Sol y Giner no deben esperar la vuelta de Lerroux, y el primero debe abandonar el Senado por el Congreso, donde podría luchar más bravamente contra la Solidaridad.

El Liberal y *El País* se engañan. Sol no

irá al Congreso. Es ya un orador gastado *demodé*, sin fuerzas para resistir á cualquier orador solidario. En el Congreso estaría subordinado á Lerroux y Sol no ha nacido, según dice, para sufrir pretericiones injustificadas. El Sr. Giner de los Ríos no representa nada, no vale nada, ni como político, ni como orador, ni como intelectual. El Sr. Giner de los Ríos, en el Congreso sería intérprete de la colonia castellana barcelonesa, pero no debe ser esto conveniente al partido radical, cuando ha decidido, contrariando al Sr. Giner de los Ríos, que no vaya al Congreso si no es acompañado. De los tres diputados, Mesías de los liberales, el uno está emigrado y otro sufre una *capitis diminutio*. Queda Sol, verdadero fiel de las balanzas lerrouxistas, y Sol suponemos se encuentra en completa duda de orientación. Desde Madrid le incitan á una política francamente españolista, y demasiado sabe que esta política volvería á hundir el lerrouxismo. Y si no la hace el apoyo de los patrioterros de aquí y el del partido liberal pueden desaparecer. El Sr. Sol sabe demasiado bien que es más difícil sostenerse en la victoria que lograrla.

Ahora comprenderá el *trust* que tres diputados nada pueden contra Cataluña. Se cuentan en seguida con los dedos y es muy difícil hacerlos ver en sus escaños. Como se dice en Castilla, el *trust* se ha pasado la vida «tirando guindas á la tarasca».

Pero *El Liberal* pretende presentar á los lerrouxistas como autonomistas. La libertad y la autonomía han encontrado en ellos una paradójica fórmula conciliadora favorable á España, á Cataluña y á la democracia. *El Liberal* todo esto lo escribe con mayúsculas, para deslumbrar y no tener que dar explicaciones, pero la autonomía no puede mistificarse, porque si ha podido ser rebajada con oportunismos regionalistas, la rebaja se hacía en catalán, en nombre de cosas catalanas y entre los dicterios de mucha gente madrileña. Cuando la rebaja se hace en castellano y con el

abogado en favor de la creación de un organismo que acudiese á su remedio; más aquellos clamores sólo encontraron algún eco simpático en la pluma de tal cual periodista ó escritor sin medios ni valimiento, y de nada sirvieron; faltaron los elementos necesarios para una empresa de semejante naturaleza; es decir, una base moral en el prestigio de alguna institución que la patrocinase y una base material representada por cuantiosos recursos ofrecidos.

Recuerdo á este propósito que, cuando el Centenario de Cervantes, el Sr. Sagar-doy, un español residente en Burdeos, en carta dirigida á Mariano de Cavia propuso, como el mejor homenaje al autor del *Quijote*, la creación de una «Liga Cervantina» destinada á propagar el idioma castellano mediante el establecimiento de escuelas españolas en el extranjero. El Sr. Sagar-doy, en su citada carta, pintaba con vivísimos colores la triste situación de la colonia española de Burdeos, compuesta en su mayoría de obreros de la provincia de Huesca, los cuales por falta de escuela propia se veían obligados á mandar á sus hijos á las escuelas municipales de la población, en donde, como es natural, formaban su entendimiento y su corazón á la francesa, tanto que, llegados á la época de optar por una ú otra nacionalidad, casi ninguno de ellos optaba por la española; todos cuantos leyeron sus sentidos párrafos, le dieron la razón, pero nadie creó la «Liga Cervantina».

Ahora bien, lo que ocurre en Burdeos ocurre en todas partes, ocurre especialmente en Argelia, en donde los colonos españoles se cuentan por millares, y ocurre entre los judíos sefardíes de Oriente, que conservaron por largos siglos el castellano y que ahora lo abandonan poco á poco ante la competencia de escuelas francesas, italianas y de todos los países, menos en España, que les ofrecen instrucción gratuita.

A principios del siglo XIX contábamos en América, no sólo con los territorios que constituyen hoy las repúblicas hispano-americanas, sino además con Tejas, el Yucatán, la Luisiana y las Floridas, y teníamos en Asia las Filipinas y Borneo; hoy de todo aquel vasto imperio nada nos queda, salvo la lengua castellana, que todavía domina casi sin competencia en la América del Sud; pero que ha sido ya expulsada de la Luisiana, Tejas y la Florida, como lo será tal vez un día de Puerto Rico y Cuba. Importa, pues, que defendamos con todas nuestras fuerzas el único tesoro que nos queda, y que bien conservado vale más, mucho más que la dominación material que hemos perdido.

En Francia, con muchos menos elementos materiales, sin el tesoro literario que poseemos nosotros, se multiplican los diccionarios, los estudios filológicos y los estudios críticos; cada francés es un propagandista infatigable de su idioma, su historia y sus costumbres. ¿Por qué no sabemos nosotros hacer lo mismo?

Con el nombre de «Alianza francesa» existe allí una asociación popular que tiene por objeto facilitar el estudio y conocimiento del idioma francés en el extranjero mediante la creación de escuelas en las principales ciudades del mundo, que de este modo extienden la influencia francesa por doquiera. Pues bien; creemos en España un organismo parecido. El regio donativo del marqués de Casa Riera, para las escuelas españolas en Tánger, puede constituir la base material de esta patriótica empresa y los Centros hispano-marroquíes pueden patrocinarla. La coyuntura no puede ser más favorable. ¿Se sabrá aprovechar?

El Social. — Editorial.

D. Ramón Albó y Martí. Pocos serán los que actualmente en toda España no hayan

oído ó leído este nombre tan simpático á todos los corazones bien nacidos, tan querido de los obreros libres é ilustrados, tan respetado y venerado por todos los humildes, por todos los que sufren, por todos los desamparados, por los pobres, por los enfermos, por los huérfanos, por los perseguidos, por los presos.

Albó no tiene ni puede tener enemigos. Nadie puede deprimirle sin rebajarse. Nadie aborrecerle sin deshonorarse.

Sólo el espíritu sectario, llegando al colmo de la soberbia de la ignorancia, raíz y fundamento de todo sectarismo, ha podido por boca de Melquíades Alvarez llamarle *insignificante*.

Si la pasión política, desbocada y opresora, no esclavizase á la turba ignorante é inconsciente, Albó, en vez de los 29.124 votos libres y honrados, habría obtenido 60.000.

El es el hombre de todos.

El hombre de Dios que constantemente ha defendido sus derechos sacratísimos, sin que jamás haya perdido ningún pleito, antes bien en todas partes ha logrado para la causa que defendía el respeto y para sí la admiración ó el amor del adversario.

El es hombre de sus conciudadanos, de sus semejantes, de todos los hombres, siempre dispuesto al servicio de los demás, siempre pronto al sacrificio en bien del prójimo, hasta convertir su despacho en el más popular y más desinteresado de los Secretariados del Pueblo.

Hombre de obras, no hay apenas institución alguna en Barcelona que no haya sentido la maravillosa oportunidad de sus felices iniciativas ó la eficacia de su acción valiosísima y fecunda.

Hombre verdaderamente social, se ha desvivido constantemente, incesantemente, por todo lo grande, por todo lo noble, por todo lo que redundaba en provecho de la patria, de la sociedad en general y singularmente de las clases trabajadoras.

Y ahora para que se vea la *insignificancia* de nuestro queridísimo amigo, una de las glorias más legítimas del Catolicismo social en España, bastará aducir el testimonio irrefragable de su ilustración y actividad.

He aquí el catálogo de sus publicaciones:

El Patronato de los niños, con un prólogo de D. Pedro Armengol y Cornet. — (Barcelona, 1895).

Los sistemas penitenciarios. Tesis doctoral. (Madrid, 1895).

Armengol y Cornet en la ciencia penitenciaria. Discurso necrológico. — (Barcelona, 1898).

Historia de un «trinceiraire». — (Barcelona, 1899).

Du patronage dans les différents pays des mineurs étrangers, et de l'exécution internationale des jugements qui les concernent. Ponencia en el Congreso Internacional de Patronato de libertos. — (París, 1900).

Apuntes para un proyecto de reforma penitenciaria. — (Barcelona, 1901).

La Caridad. Su acción y organización en Barcelona. — Volumen de 600 páginas. — (Barcelona, 1901).

Situación de los presos jóvenes en la prisión correccional de Barcelona. (Publicado por la Junta Local de Prisiones. — 1902).

La Prisión Celular de Barcelona. Discurso leído en el acto de su inauguración, con los planos y vistas del edificio y notas históricas sobre cárceles é instituciones benéficas para los presos en Barcelona. (1904).

Casas para obreros: qué se ha hecho en el extranjero: cómo podría hacerse aquí. (Barcelona, 1905).

La hospitalidad de noche. (Albergues nocturnos y casas de dormir creados y sostenidos por el Ayuntamiento de Barcelona). Memoria leída en el acto de su inauguración y publicada por acuerdo y á expensas del propio Ayuntamiento. (1905).

Qué puede hacerse en favor de los ciegos. Discurso leído al fundarse la Real Asociación Española en favor de los ciegos.

La cremación de cadáveres. Impugnación. (Barcelona, 1906).

El presupuesto extraordinario de cultura del Ayuntamiento y las escuelas de enseñanza primaria. — Observaciones críticas. (Barcelona, 1908).

Ha escrito, además, gran número de artículos sobre diferentes materias sociales, fundó el semanario *La Aurora Social*, y dirige la *Revista Social hispano-americana*, hoy publicación importantísima de la «Acción Social Popular».

Y en prueba de la acción é influencia que ejerce en el campo vastísimo de la actividad de Barcelona, véase la multitud de cargos que actualmente desempeña:

Es diputado provincial y diputado á Cortes electo por Barcelona; Magistrado suplente de la Audiencia, cargo que ha merecido por sus trabajos en bien de los presos; Presidente del Patronato de niños presos;

Id. del Montepío de Santa Madrona en favor de la mujer que vive de su trabajo, (con más de 3.000 asociadas);

Id. de la Academia de la Juventud Católica de Barcelona;

Id. honorario de la Cooperativa del Círculo Barcelonés;

Vicepresidente de la Económica de Amigos del País;

Id. de la Academia de Jurisprudencia y Legislación;

Id. del Círculo Barcelonés de Obreros;

Vocal de la Real Asociación Española en favor de los ciegos;

Id. de la Junta de la Casa de Corrección;

Id. de la Junta de Prisiones;

Id. del Hospital Clínico;

Id. de la Junta municipal de Cementerios;

Id. de la Junta local de emigración;

Secretario general de la «Acción Social Popular»;

Secretario del Real Patronato para la represión de la trata de blancas (Delegación de Barcelona),

Y Consejero de la Caja de Ahorros y Pensiones para la vejez.

Como concejal del Ayuntamiento de Barcelona y Presidente de la Junta municipal de Cementerios, logró introducir gran rebaja en los precios de los nichos preferidos por las familias de modesta posición; organizó los albergues nocturnos, que tanto bien están haciendo en Barcelona, y trabajó, con el celo que él pone en todos los actos que redundan en bien del prójimo, en el fomento de las obras de caridad, de las que fué realmente el alma durante su laboriosa y fecunda gestión municipal.

No ha sido menos notable su laboriosidad como diputado provincial, pues á su iniciativa se debe la fundación del Museo social y de la cátedra de Economía social; instituciones que ha creado la Diputación de Barcelona en favor de los obreros.

Tal es el nuevo diputado á Cortes electo por Barcelona. Su vasta y sólida ilustración, su inagotable caridad, su acción incansable en pro de las clases laboriosas, su entusiasta amor al bien, su trato afable y sencillo, rodean su honrado nombre de una aureola de popularidad entre todas las clases sociales de Barcelona, tan vasta y sólida como las nobles condiciones que hermocean su carácter.

Este es el mayor elogio que podemos hacer de nuestro amigo.

Para terminar véase lo que á propósito de la elección de Albó para diputado á Cortes dice del mismo *La Lectura Dominical*, de Madrid:

«Con la elección del Sr. Albó y Martí para diputado á Cortes, el catolicismo social español está de enhorabuena. Ignorantes y descorteses, según costumbre, los que estos días atrúenan los espacios

con sus cantos de júbilo, como si la elección de Lerroux y Sol y Ortega fuese la salvación de España, sólo han tenido para Albó frases de estúpido menosprecio. No creemos que preocupe esto al Sr. Albó, cuyos méritos insignes son conocidos en las nobles esferas de la ciencia y del estudio, á donde no llegan los pobres diablos asalariados por el *trust*.

»Ramón Albó es un sociólogo eminente; criminalista conocido en España y en el extranjero; factor importante de nuestra reforma penitenciaria; fundador y presidente del Patronato de Jóvenes presos y abandonados de Barcelona; director de la notable *Revista Social*; miembro conspicuo del *Volkverein* hispano-americano; autor de obras excelentes... ¿Qué saben de ésto los que han aprendido ciencias morales en el salón de Conferencias ó en la acera de la calle de Sevilla?

»Nosotros no entramos ni salimos en las luchas políticas entre solidarios y antisolidarios; pero tenemos por un gran triunfo para la causa de la reforma social católica la elección de Albó, y abrigamos fundadas esperanzas de que su labor en el Congreso ha de ser sumamente provechosa».

Diario del Comercio. — De S. Muguerra.

Los diarios madrileños principian á darle vueltas á la venida del nuevo Embajador de Alemania, señor conde de Tatembach, recién llegado de Lisboa, donde ha desempeñado el mismo cargo cerca de la Corte portuguesa, y sin más razón que la de que en Portugal ha concertado un tratado de comercio entre el reino lusitano y el imperio alemán; ya se dice que su principal misión en Madrid es también la de negociar un tratado entre España y Alemania.

No negaremos que éste pueda ser uno de los objetivos que traiga en cartera el nuevo representante del Kaiser; pero hablar de ello casi antes de presentar las credenciales, y nada más que por conjeturas, nos parece desde luego un tanto prematuro.

Que los alemanes han de tener grandísimo interés en llegar á la firma de un convenio comercial con nosotros, no puede ponerse en duda; pero también creemos que España no tiene que tener tanta prisa para concertarlo, porque, aun haciéndolo bien, si el tratado nos beneficia como dos, á los germanos les favorece como cuatro. Además, una mitad del valor de nuestra importación al imperio alemán lo conseguiremos siempre con tratado ó sin él, ya que los minerales y los metales no entran nunca en las negociaciones de tratados. Cuanto á la otra mitad, si se exceptúan 4 millones que importan los corchos, y algunas muy contadas partidas de productos manufacturados, todo lo demás son artículos naturales provenientes, casi todos, de la agricultura.

Todo lo contrario acontece con la importación alemana; en ella apenas encontramos productos naturales, sino que todos son manufacturados, y no de una sola clase del Arancel, sino de todas, pues en todas ellas se pueden leer mencionadas casi todas las partidas de cada clase. Es decir, que las industrias todas de Alemania han de tener grandísimo interés en no perder nuestro mercado, y en ampliarlo y mejorarlo.

Para que pueda apreciarse bien la cuantía de nuestro comercio con el imperio germánico, bastará consignar que el volumen total del intercambio entre ambos países ascendió, en 1907, á la cantidad de 148.517,373 pesetas; de las cuales corresponden á nuestra exportación 59.542,737 y el resto, ó sea 98.974,636, á la importación alemana. Advirtiéndose de pasada que tanto la una como la otra mejoraron mucho

comparándolas con las del año 1906, pues nosotros exportamos por valor de 6.079,463 pesetas más, mientras que los alemanes duplicaron la cifra, llegando á 12.067,831 pesetas.

Resulta, pues, que la balanza comercial nos es contraria y beneficia á los alemanes en 39.431,899 pesetas.

Los periódicos del *trust*, del bloque y de los bombos mutuos han comenzado ya á jalearse este asunto, y como los personajes conservadores á quienes preguntan no les pueden dar noticias, sin duda porque no las tienen, interrogan á los conspicuos del gremio para que les digan su parecer.

Y como no pueden hablar del tratado hispano-germánico, se entretienen en comentar el recientemente firmado entre Portugal y Alemania, y sacando las cosas de quicio, hablan de cláusulas secretas que nos perjudicarán, y exageran los efectos del mismo, y cuentan ya cuáles serán los productos españoles que sufrirán las consecuencias del tratado portugués y las cantidades que perderán nuestros exportadores, y concluyen por decir que los conservadores no están en condiciones para concertar un tratado, y llega Navarro Reverter á decir que no lo concertarán.

Verdaderamente parece imposible que se digan tantos dislates por personas que debieran estar enteradas de lo que son estos convenios. Los tratados de comercio no son como los políticos, en los cuales hay con frecuencia cláusulas secretas que no trascienden á las demás cancillerías, sino públicos y conocidos de todo el mundo, y lo serán mientras subsista la famosa cláusula de la nación más favorecida.

Además, todo lo que se dice de los perjuicios que nos causará el tratado portugués es hablar por no callar, puesto que teniendo, como tenemos con Alemania, la sobredicha cláusula recíproca, beneficiarán todos nuestros productos de todas las ventajas que hayan recabado los alemanes de nuestros vecinos los lusitanos.

Cuanto á lo que dice el Sr. Navarro Reverter en su entrevista con un periodista madrileño, nos reservamos comentarlo en otra ocasión, advirtiéndole que no es él el más indicado para hablar de tratados, pues los dos que concertó de tapadillo y publicó por sorpresa, fueron, y son, y serán desastrosos para la producción española.

La Publicidad. — De Luis de Zulueta.

No voy á juzgar el presupuesto municipal de Barcelona que se hundió el otro día en el pantano de la Junta de Vocales asociados. Me faltarían para ello información y competencia. Pero quiero anotar este fracaso como un síntoma alarmante de algo que está pasando en la ciudad.

Con cierto fundamento, la prensa antisolidaria ha querido ver en la ruina del presupuesto para 1909 una segunda derrota que añadir á la de las elecciones para diputados á Cortes. Y digo con fundamento, porque el mismo estado de opinión, de una parte de la opinión barcelonesa, que ha puesto su veto á este presupuesto renovador, influyó no poco en el resultado de la última jornada electoral.

Nos explicaremos: Barcelona había entrado en un momento de actividad y de entusiasmo. Se iniciaban grandes mejoras. El pueblo ejercía sus derechos cívicos de un modo verdaderamente ejemplar, aun para los países de mayor educación política. La obra titánica de la Reforma nos llenaba de justo orgullo. Habíamos improvisado en pocos años, y muy seriamente, una de las cosas más difíciles de improvisar, un Museo. El *Institut d'Estudis Catalans* aportaba su honrada contribución académica y

nos relacionaba espiritualmente con Europa. El Presupuesto de Cultura acometió la obra urgente de una reforma escolar, planteando de paso en nuestra ciudad los grandes problemas morales contemporáneos.

¿No lo véis? Barcelona empezaba á irradiar luz fuera de ella. El presupuesto de Cultura nos atrajo la atención y la simpatía de todos los núcleos intelectuales de España, y hasta á través de la frontera llegaron voces tan autorizadas como la de Bazalgette, el famoso autor de «Le problème de l'avenir latin», quien vió en aquella iniciativa «un verdadero monumento, en extremo interesante, puesto que nada puede ser de más importancia para el progreso de este país». Dejarme hablar así, que, ya que el Presupuesto de Cultura está muerto, debe haber llegado para él la consabida hora de las alabanzas.

Por encima de todas esas mejoras y de otras análogas, volaba la confiada esperanza de la ciudad hacia los planes más grandiosos, como los del proyecto Jaussely ó la Exposición de 1912. Y remontándose más aún, llegaba la fantasía colectiva, en un delirio casi febril, hasta acariciar aquellos nobles ensueños de una Barcelona futura, renovada, inmensa, foco de civilización moderna, energía propulsora de un general renacimiento español, metrópoli ideal de la raza latina...

¿Sabéis lo que indicaba este delirio? Era una crisis aguda de crecimiento. Barcelona está haciendo su transformación desde la capital provinciana, mediocre, vulgar, menestral, á la gran ciudad europea de vida intensa: empresas audaces, negocios gigantescos, obras públicas por valor de muchos millones, investigación científica, luchas religiosas, cuestiones sociales, pasión política, arte, escuelas, museos, centros editoriales... Y esta transformación no es posible sin sacudidas violentas, ni sin provocar graves reacciones momentáneas.

Ahora asistimos á uno de esos movimientos de reacción. Siempre ha pasado lo mismo en la Historia. Es la Barcelona vieja que no se resigna á morir. Nada muere, es verdad; todo evoluciona. La mariposa es una evolución del gusano. Pero, desde el punto de vista del gusano, la evolución es la muerte.

La Barcelona de alma menestral, protesta. El clásico mostrador; la pequeña industria; la rutina; los que confunden el orden con la atonía y casi, casi sospechan que es un desorden que vote el 70 por 100 del cuerpo electoral; los que no ven más allá de un cierto bienestar material ramplón; los enemigos del *modernismo*; aquel confort modesto y tétrico, supervivencia de «la edad del *pelouche*»; los lectores de la prensa independiente, *Brusi*, *Vanguardia* ó *Noticias*; los que se indignan contra la neutralidad de la escuela ó de los cementerios, no por su fervor religioso, sino porque les fastidia que se hable de estas cosas; toda esa masa neutra, inerte, conservadora, de la que, si dividiéramos el cuerpo social en tejidos como hace Schaeffle, diríamos que no forma ciertamente el tejido nervioso, sino el tejido adiposo, la grasa, que sirve de natural reserva y también de peso al organismo colectivo.

Esta resistencia pasiva ha estallado en un movimiento franco de reacción al sentirse herida en su tendón de Aquiles, los cordones de la bolsa. Nuestra *avara pover-tá* secular no se resigna á nuestros gastos. Repito que no definiendo concretamente el presupuesto que se fué á pique. Insisto sólo en la idea general de que el Ayuntamiento de Barcelona ha de aumentar sus servicios, y, por consiguiente, sus recursos, ha de hacer más y exigir más.

¿A qué, si no, tanto cantar la grandeza de Barcelona, tanta petulante fantasía, tanto invocar á Atenas y á Florencia? ¿El que quiera Florencias y Atenas, que las pague! Y no es esto gravar al contribuyente pobre. Al contrario; un presupuesto bien hecho

consiste en cobrar mucho á los ricos para servir mucho á los pobres. ¿A qué, también, tanto hablar de municipalización de servicios, política obrera y socialismo municipal? ¿Es que se cree que este principio de colectivismo consiste en otra cosa que en aumentar de cierto modo los gastos y los ingresos?

Estamos atravesando un período de depresión, de timidez, de cobardía ciudadana... Oímos decir que Barcelona se empobrece, que los negocios se paralizan, que hay crisis económica... Y, como aquella fe en el presente y en el porvenir de la ciudad, en su fuerza y en sus destinos, se desarrolló con el movimiento catalán y culminó en la Solidaridad; de ahí que la reacción actual de los que creen haber ido demasiado lejos y se sienten metidos en peligrosas aventuras se vuelva contra la nueva política y vaya, aunque sea con Lerroux, á formar un bloque defensivo heterogéneo, una especie de Solidaridad antisolidaria.

Es preciso no dejarse dominar por esta natural reacción del buen sentido estrecho, servido solícitamente por el rancio instinto

conservador del *Diario de Barcelona* y el indiferentismo doméstico de *La Vanguardia*. ¿No tiene acaso nuestro pueblo confianza en los concejales que libremente votó? Si no la tiene, pronto se le presentará ocasión de renovar á su gusto el Ayuntamiento. Que lo haga. Yo no defiendo aquí á ningún hombre ni á ningún partido. Pero piense el pueblo de Barcelona que, nombre á quienes nombre, ha de elegirlos para llevar á cabo la iniciada transformación de la ciudad.

Los que se oponen á ella, los que reaccionan hacia la Barcelona de medio siglo atrás, son los mayores reaccionarios, los reaccionarios auténticos. Con esa gente no hay nada que hacer. Los más están en la derecha, pero también los teneños en la izquierda. También los hay que quizás leen *El Diluvio* ó la misma *Publicidad* en alguno de aquellos humildes huertos de Montjuich, que habrán de desaparecer cuando se urbanice la parte inferior de la montaña, como irán desapareciendo fatalmente tantos otros vestigios de aquella típica Barcelona suya, que ya no puede ser la nuestra.

Opiniones ajenas

El problema catalán

Si procedemos con serenidad de juicio al análisis de todo lo acaecido desde el origen y formación de la Solidaridad, hasta el presente momento histórico, veremos con claridad meridiana que la pasión ha hecho perder el conocimiento á sus detractores, probándonoslo de manera indubitable, su falta absoluta de criterio en la relación de cargos á ella imputados con harta ligereza.

Dígase lo que se quiera, no se ha procedido de buena fe. Dígase lo que se quiera, no han sido lógicos, ni consecuentes, ni justos, los enemigos del hermoso despertar del noble pueblo catalán. Dígase lo que se quiera no han podido, ó no han querido comprender su admirable grandeza, su bien probada fuerza, su extraordinario amor á su terruño, sus excepcionales condiciones de capacidad para gobernarse y dirigirse, sin ingerencias extrañas de ninguna clase que restar pudieran sus innegables méritos; arrancándoles de las manos de sus padres, de sus hermanos, de los que llevan en las venas su misma sangre, en el cerebro las mismas ideas y en el corazón sus mismos sentimientos, la gobernación de su casa. Es para los catalanes cuestión de dignidad cuidarse de sus asuntos; es para los catalanes cuestión de honor no consentir tutores y curadores; es para los catalanes orgullo de raza si se quiere, no tolerar lo que les denigra, lo que les envilece, lo que les deprime, lo que les pone en el caso de ser considerados menores de edad, incapacitándolos para empuñar las riendas del gobierno de su región. Pongámonos las manos sobre nuestra conciencia y consideremos qué no haríamos si se nos presentase en nuestra casa quien pretendiera dirigirla, quitando de manera violenta y cruel el poder de las manos de nuestros mayores.

Un acto de esta naturaleza, no tan solamente abochorna y avergüenza á los que pertenezcan á la familia que tan dura prueba pueda sufrir, si que á todos los de la calle, á todos los del barrio, á todos los del pueblo, que debieron sentirse indignados ante tamaño atrevimiento, ante tan inaudito atropello, ante tan neroniano proceder, ya que ello significa la declaración de incapacidad para gobernarse, ya que ello significa la declaración de inferio-

ridad, ya que ello pone sobre los que su fren tamaño afrenta el sello del servilismo de la inconsciencia, de la pequeñez mora y material, de la cobardía, del envilecimiento; ya que una cosa como esta es la negación absoluta de la existencia de un pueblo, de sus energías y de su valor. Y ¿qué otra cosa ha hecho Cataluña que rechazar con dignidad á los directores que los centralistas le han enviado hasta el presente? ¿Qué otra cosa ha hecho que unirse para procurarse los mayores grados de fuerza, ilustración, riqueza y prosperidad? ¿Qué otra cosa ha hecho que poner de manifiesto que ha llegado á su mayor edad para gobernarse, demostrando ser una región con arrestos para llevar á cabo las mayores empresas, como lo prueba el estado de florecimiento en que se encuentra su industria, su comercio y su agricultura? Y lo ha llevado á cabo, de acuerdo con las prédicas de los mismos que la critican, de los mismos que la combaten con tanto descaro como injusticia. Porque hay que tener presente que Cataluña no es de las regiones muertas, sino que Cataluña es un pedazo de tierra española que se da cuenta de lo que es, y de lo que vale, y cuyos hijos meditan, estudian y ponen en ejecución lo que se les dice y creen conveniente.

Y no habiendo caído en saco roto nada de cuanto los políticos de oficio les han enseñado, desde la prensa y el mitin, sin olvidar los llamamientos hechos por tan elocuentísimos varones que despertaran del letargo en que estaban sumidos, dando señales de vida cual nuevo Lázaro se levantaron, y organizándose y entendiéndose todos los hombres de buena voluntad de todos los partidos políticos, pusieron en planta como buenos discípulos lo explicado por sus maestros. Y diciéndose: «Si política es el arte de gobernar bien los pueblos, y cada partido no busca otra cosa que el bienestar de las naciones, ¿por qué si todos perseguimos el mismo fin no hemos de juntarnos los catalanes (sin abdicar por ello de nuestras ideas políticas) para la salvación de nuestra amada patria chica?» Y así lo hicieron, formando Solidaridad Catalana. Y porque limpiando de impurezas el sufragio y dando una prueba de cultura, digna de las mayores alabanzas, demuestra toda la región catalana su voluntad, desterrando el odioso caciquis-

mo y sus funestas consecuencias, y llevando á las Cortes hombres de su absoluta confianza, no impuestos por el absorbente centralismo sino elegidos por los propios hijos de esta noble tierra, todos los que al arte de hacer comedia política dedican sus grandes talentos, al ver que sus palabras y consejos habían sido llevados á la práctica, asombrados de su obra, se revuelven airados contra un pueblo consciente, por el horrible delito de haber demostrado libremente su soberana voluntad; y porque teniendo presente que «más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena», había elegido á quienes hablaban en catalán, pensaban en catalán y sentían en catalán, conociendo, por lo tanto, mejor que nadie las necesidades de toda Cataluña. ¡Qué de insultos! ¡Qué de infamias se dijeron! ¡Aquello fué el *delirium tremens*! ¡Aquello fué una borrachera de odios! ¡Nadie se entendía! ¡Todos los amigos del centralismo se deshacían para inventar la manera de volver al desgraciado Lázaro á su tumba, á su quietud, á su pasividad; viéndose entonces claramente por todo el mundo, que todo eso que predicaban los liberales, demócratas y republicanos radicales es pura comedia, farsa indigna, ya que nada hay que tanto miedo les haga á ellos, que se llaman los más entusiastas defensores de la libertad, que la libertad misma. Desde aquel momento, esto es, desde que triunfó Solidaridad, empezó la campaña en su contra.

Todos los periódicos del *trust*, todos los liberales y demócratas, todos los republicanos juntamente con algún que otro mal catalán, la emprendieron contra el acto más trascendental que región alguna española hubo realizado jamás. Unos atacaron despiadadamente á los republicanos solidarios, porque decían que con sus fuerzas ayudaban al desarrollo del clericalismo. Otros se dirigían á los carlistas y católicos para acusarles de que con sus votos fomentaban la más desenfadada demagogia. Algunos propalaron la especie de que los catalanistas de la derecha se habían vendido á Maura, y no faltaba quienes dijeran que aquel movimiento amenazaba la integridad de la patria.

Dudando del resultado de tan burdo plan, idearon lo del bloc de las izquierdas para ver de dividir á la Solidaridad ó, en su defecto, derribar al Gobierno. No son para dichas las mil y una barrabasadas, que todos y cada uno de los amantes de la *libertad* pusieron en juego para cargar de cadenas y enterrar á la mayor profundidad posible á la única región que tuvo la valentía, rindiendo culto de amor á la auténtica libertad, de manifestar su voluntad, porque nos haríamos interminables, y muchas de ellas están en la memoria de todo el mundo.

Pero viene el diablo, que siempre las enreda, y por el arte de birlbirloque hace que se presenten otra vez elecciones en Barcelona, y aquí la nuestra, se dijeron los del bloc, empezando una campaña de las de clase y calibre que ellos gastan. Mas temiendo que la cosa les resultara desigual — porque no obstante haber sembrado muchísima cizaña no sabían si el terreno estaba abonado para su desarrollo, — ya que tenían al talento y cultura de los hijos de esta tierra, para asegurar que saliera diputado su entrañable amigo el republicano radicalísimo D. Alejandro Lerroux, pidiendo con lágrimas en los ojos á Blasco Ibáñez que hiciera renuncia de su acta de diputado por Valencia, á lo que accedió el republicano del palacio de Malvarrosa, que ahora ya no se siente con ganas de broncas, ni tan radical, y parece va camino de la conservaduría. Pero no hizo falta el sacrificio, ya que gracias á la memez de algunos y á la mala fe de otros se operó el milagro de que la tea de la discordia prendiera entre los barceloneses, dando ello por resultado el triunfo del par-

PILSEN CAMMANY

PIDASE EN LOS MEJORES
CAFÉS Y CERVECERÍAS

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: RAMBLA DE LAS FLORES, 18, entresuelo

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo ú otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL —
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
= Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN =

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el mas energético y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia**, **Agotamiento intelectual**, **Cansancio** y **Anemia cerebral** :

SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA

JABÓN LÍQUIDO SANS

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL
Calle S. Miguel. 9. Gracia : Barcelona

MUEBLES

DE

◆ A. DIRAT ◆

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

DORMITORIOS, COMEDORES
SALONES, DESPACHOS, & &

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54

Leche de Cabra y Vaca (Cuadra Garraf)

Leche espumosa (champagne)

JAIMÉ ESTEVA

Esta leche permite calentarla; puede debilitarse añadiendo agua, ó cocimiento de cebada, de arroz, etc.

DESPACHO: Conde del Asalto, número, 5: Teléfono 1414

ARCAS

de hierro para
valores y libros

BÁSCULAS

para carros
y vagones

CONSTRUCTORES

Hijos de A. ARISO

BARCELONA (Sans)

9 enero 1909

tido republicano radical, radicalísimo, capitaneado por D. Alejandro.

Lo más natural y lógico — dirá todo el mundo — sería que la noticia llenara de espanto á los fieles servidores de la monarquía el triunfar en la segunda capital de España el demagogo más terrible, el revolucionario de más agallas, el que es ídolo de los únicos capaces de derrocar lo existente. Pues no, señores, les contestaremos; nada de esto; el efecto producido ha sido totalmente contrario.

Todos los más entusiastas defensores del Trono han sido los que han prorrumpido en vítores.

Todos los más fieles servidores de la Monarquía son los que no han podido disimular la inmensa alegría que el acontecimiento les ha producido, lo que obliga á pensar, á todo el que tenga sentido común, que aquí hay gato encerrado. Porque si los Moret, Romanones, Montero y otros no pueden disimular la satisfacción extraordinaria que el triunfo del más radical y terrible de los republicanos revolucionarios les ha producido, es natural y lógico que se reduzca la cuestión al siguiente dilema: *O los señores nombrados profesan un monarquismo falso, de toda falsedad, y por eso juegan con fuego, exponiéndose á quemar lo que parece que más estiman, ó el republicanismo de Lerroux es un republicanismo de mentirijillas, ó sease una fiera revolucionaria de cartón piedra, desprovista de uñas y de dientes, arrancados de antemano por aquéllos, para ponerlo completamente domesticado, y sin peligro, á los pies del Trono.* En el primer caso, ¿qué se pensaría de la fidelidad de algunos en las altas esferas? Y en el segundo, ¿qué harían los republicanos radicales con sus ídolos?

Por otro lado, si á los republicanos como Lerroux se les recibe por los monárquicos tan caracterizados como Moret y Romanones, con palmas, y á los republicanos solidarios de la peor manera que saben, ¿quiénes prestarán mejores servicios á su partido: los aplaudidos por los amigos de las instituciones ó los por éstos tan rudamente combatidos? Y si es más claro que la luz del día que á quienes temen más que á la peste bubónica, los partidos turnantes en el poder, es á los republicanos solidarios, ¿á qué viene tanta comedia por parte de unos y tanta memez por parte de otros? ¿Queréis saberlo? Pues allá va. Los partidos históricos han visto claramente que con la Solidaridad no tienen vida; y si ella pasa de Cataluña á Valencia, y de Valencia á Galicia, y de Galicia á Andalucía, y de Andalucía al resto de las regiones españolas, de la misma manera que desaparecen ellos de la escena de la política, si como no hay la menor duda, de todos los partidos que integran Solidaridad es el republicano el que tiene mayoría, y la Solidaridad, como se ha dicho antes, cunde por toda España, podría llegar un momento en que los republicanos llevarán á las Cortes una tan grande representación que les permitiera la repetición de la proclamación de la República de la misma manera que ocurrió el 11 de febrero de 1873.

Y si esto es así, ya tienen los lectores la explicación racional de por qué los republicanos solidarios y la Solidaridad meten tanto miedo á los políticos de oficio, á los partidos históricos y á los republicanos de ocasión y de cartón piedra, y la razón de por qué á los republicanos de *double* se les recibe con palmas por los amantes de las instituciones. Y siendo indiscutibles verdades las acabadas de exponer, ¿por qué los que verdaderamente aman á la República y por ella trabajan no han de abrir los ojos? ¿Por qué no se han de apartar de los republicanos que van del brazo de los monárquicos? ¿Por qué no se han de desengañar de tanta farsa, de tanta ficción? Y después de esto, *qui potest capere capiat*. ó, lo que es lo mismo, el que quiera entender que entienda.

Y ahora, para terminar, sólo me resta decir: Republicanos verdaderamente republicanos, que tengáis ojos, cerebro y corazón, sentido común é independencia, y no seáis fanáticos y seáis defensores de ideas y no de personas, amantes de la libertad y del progreso; abandonad á los farsantes, y dando una prueba de vuestra cultura y de vuestro amor por Cataluña, madre común de todos, id á la Solidaridad, que desde ella tened la seguridad absoluta que trabajaréis mejor que desde puesto alguno por el engrandecimiento de Cataluña, por la salvación de la patria, por la dignificación de todos y por el advenimiento de la República, si realmente los republicanos sois mayoría en todas las regiones españolas, ya que el sufragio, purificado por Solidaridad, representará con exactitud matemática vuestra soberana voluntad. — UN REPUBLICANO ARAGONÉS.

El « caso » de Tarragona

En la serie de tributos que gravitan sobre los ciudadanos españoles, ninguno tan odioso como el correspondiente al de los artículos de consumo.

Afirmación es ésta que desde hace años vienen incansablemente repitiendo cuantos en periódicos escriben, hablan en mítines, peroran en Corporaciones ó discuten en el rincón del hogar los altibajos de la cuenta de la vida.

Ese impuesto, que satisfizo á las gentes en la época de su creación porque venía á suprimir otros aun más aborrecibles — júzguese por esto de cómo andarían entonces las exacciones del *¡fisco!* — se constituyó en fuente inagotable de odiosidad precisamente porque la acción fiscalizadora era en él y sigue siendo la más alta característica.

La presencia del agente portador del recibo de las contribuciones territorial é industrial, no despierta, salvo aquellos casos excepcionales de desviación particular ó colectiva, la repugnancia de este otro sistema de cobro que tiene por principio el zarandeo, por manos zafias, de nuestros alimentos y nuestras ropas.

Además, las contribuciones citadas, aunque á veces excesivas, son proporcionales, al paso que la proporcionalidad no fué nunca compañera del impuesto de Consumos, igual en su cuantía y en sus efectos para potentados y menesterosos.

Razones son éstas y otras más que podríamos aducir, suficientes para que nos expliquemos todas las campañas que se encaminaron á la substitución del impuesto — la abolición absoluta es imposible por exigencias de la vida local — cuando con razones, cuando mediante alharacas ó por el motín callejero.

Pasó la aspiración general á convertirse en extremo de programa de partido político; hasta llegó á cristalizar en proyecto de gobernantes. Reciente está aún la tentativa, insuficiente por lo parcial, que se tradujo en la desgravación del impuesto, por lo que toca á los vinos.

Mas, con todo, el problema había de seguir en pie por falta de una fórmula categórica, de forma amplia, que los gobernantes no encontraron ni en las esferas del arbitrio ni en las esferas de lo real.

Y es que todas las campañas, así las razonables como las bullangueras, que tendían al mismo fin, adolecieron hasta hoy del sello que suelen presentar todas las intentadas por españoles.

Acostumbrados, ya por puro vicio, ya por indolencia consuetudinaria, á conferir á los altos poderes el trabajo de que nos resuelvan todos los problemas imaginables, mientras las bocas lanzan una frase que ha pasado á la categoría de sacramental: «¿Qué hace el Gobierno?» suelen permanecer inactivos los brazos, brazos que

podrían obtener conquistas con sólo tomarse la molestia de funcionar.

Por eso el « caso » de Tarragona, que nuestros lectores ya conocen en principio, merced á las informaciones telegráficas que adelantamos, es de una «jemplaridad asombrosa, dadas nuestras costumbres.

Tarragona, la ciudad antiquísima que ha sabido evolucionar con la marcha de los tiempos hasta mostrárenos ahora como insigne ejemplo de maestra del vivir, ha puesto en función los brazos y ha obtenido al punto una doble conquista.

Doble, porque al librarse por su solo esfuerzo de sufrir la odiosidad de aquel tan aborrecido tributo ha iniciado una era de bienestar local y ha sentado un principio en el que pueden mirarse, como en un espejo, las demás ciudades y, en general, todos los pueblos españoles. Principio saludable y práctico que bien puede ser formulado así:

«Intenta lo que puedes procurarte. No confíes á otros poderes la problemática ejecución de lo que está en tu mano conseguir».

No ha podido ser más sencillo el procedimiento para librarse de tan odiada forma de exacción.

Correspondíale anualmente al Municipio de Tarragona un cupo, por consumos, de 222,000 pesetas. El cuidado de recaudar y administrar la renta elevaba el gravamen á 400,000 aproximadamente.

Una junta de vecinos de buena voluntad empezó á discurrir con lógica y á trazar números.

Si damos al Ayuntamiento — dijéronse los congregados — el importe total del cupo, la Corporación puede retirar desde luego los fieltos, quedando suprimida la importante suma hasta ahora consagrada á la cobranza y administración.

Para la satisfacción al Municipio del cupo íntegro, hizo la Junta este cálculo:

Impuesto de consumos de la carne (única especie no desgravada) en el matadero, pesetas 140,000.

Contratos documentados con comerciantes é industriales, 42,000.

Suscripción voluntaria del vecindario, 40,000.

Total, 222,000 pesetas, ó sea el cupo.

Grande fué el éxito de la suscripción realizada sobre la base de un procedimiento muy racional.

Se tomó por tipo de cuota mínima el alquiler que cada vecino satisface.

Y se dijo la Junta: «Pague cada familia, anualmente, la mitad de lo que cada mes abona por concepto de alquileres. Fuera de cuenta, con relación al mayor pago, los que por su fortuna se impongan obligación más elevada».

El tipo fué aceptado. De este modo, la familia que pague 20 pesetas al mes por alquiler, abonará 10 al año para la satisfacción del cupo, y éstas en fracciones trimestrales de 2'50. Y la suscripción ha producido más de lo que se había calculado.

Hecho el convenio, al amanecer el año 1909 la ciudad de Tarragona se vió totalmente libre de aquella vieja plaga que tenía su manifestación en fieltos, casillas, consumos y vejámenes.

En verdad que Tarragona pudo en aquel feliz instante respirar tranquila.

Incalculables son las ventajas que con ello acaba de obtener. Bastaría sólo con la liberación de la odiosidad añeja.

De hoy en adelante, el Municipio tarragonense, que ha dejado de gastar al año más de 110,000 pesetas que le costaba sólo el personal de Consumos, percibirá el cupo ya indicado; satisfará á la Hacienda, también anualmente, 116,221 pesetas, de las que el Estado le reintegrará, á fin de año, 86,330 por la desgravación del vino.

Será Tarragona, como mercado libre, centro donde la concurrencia abaratará los artículos de consumo, ya más baratos

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Poble de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN.

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. - Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)



COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México. - Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. - Rebaja en pasajes de ida y vuelta. - Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México. - Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia. - Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas. - Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires. - Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empu-

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias. - Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo. - Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger. - Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes. - Rebajas en los fletes de exportación. - La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 29 del mismo mes.

Servicios comerciales. - La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Desde que el impuesto cesa, y, por consiguiente, quedarán mejoradas las condiciones de vida.

Las clases modestas tocarán el beneficio más notablemente, por la proporcionalidad de la obligación contributiva creada como base para la supresión del tributo antiguo.

Y todo ello, en fin, patentizará a los extranjeros lo que puede un pueblo cuando se decide a usar de la potencia propia, olvidándose por una vez de las arraigadas preocupaciones.

Obligados estamos los españoles a entonar un himno en alabanza de la ciudad de Tarragona, que tan sabia lección de vida práctica acaba de proporcionarnos.

¿Y no será mejor aún que todos la imitemos? — (La Correspondencia de España).

La Solidaridad en Galicia

El «Centro Coruñés» ha organizado ó tomado parte activa, por medio de comisiones de su seno, en 33 mitines agrícolas, realizados en las provincias de La Coruña, Lugo y Orense. Y ha intervenido en otras ocho reuniones públicas de carácter solidario (4 conferencias, 2 juicios de agravios en repartos de consumos, y 2 mitines no especialmente labradores, etc.) — Los auditores de los 35 mitines han sumado 56 mil oyentes.

Se hallan adheridas directamente al Centro para el efecto de ser representadas por él en actos públicos de interés agrícola 23 sociedades labradoras, otras 16 están adheridas por mediación del Centro de Betanzos y otras 5 por mediación del de Monforte. En total, lleva el Centro Coruñés la voz de 44 sociedades, que suman más de 30,000 socios. Alguna de ellas, como la de Mourisca (Viana del Bollo, Orense) cuenta más de 1,600; y la de Serantes pasa de 1,200.

En 9 mitines agrícolas, desde la Asamblea de Monforte el Centro ha elevado al Gobierno la petición telegráfica de la desgravación total y permanente del maíz y centeno. La aspiración se ha conseguido en parte, mediante la rebaja del arancel para el maíz, desde 2'53 pesetas los 100 kilos á 0'50 pesetas.

Se han circulado 10,000 cartillas solidarias, 2,000 manifiestos; se han impreso 10,000 folletitos con cuentos de propaganda, en gallego. Y los mitines agrícolas se han anunciado por medio de carteles y más de 40,000 hojitas de convocatoria.

La Junta solidaria local se ha reunido sin excepción dos veces por semana cuando menos, y tres y aún cuatro en algunas; habiéndose renovado en ella dos señores vocales dimisionarios, y ampliándose su número en otros dos.

Los gastos ocasionados han sido: 6,400 y pico de pesetas, los sufragados con cuotas mensuales y de entrada de socios del centro; más de 3,000 (sin que pueda fijarse exactamente la suma por no haber sido objeto de contabilidad, dada la naturaleza del ingreso) procedentes de escotes y suscripciones que los individuos de junta y algunos entusiastas solidarios han hecho sobre la marcha para sufragar gran parte de los mitines, ó de los impresos de propaganda; y en fin, otras 3,000 pesetas que 14 solidarios han adelantado en porciones de á 25 pesetas para sostenimiento del semanario *Solidaridad Gallega*, entre tanto la recaudación de sus ingresos no nivelase el importe corriente de sus gastos. — En total: más de 12,400 pesetas, de las cuales 9,400 han sido de gasto propiamente dicho.

La tirada del semanario viene siendo de 1,500 ejemplares, de los cuales se destinan á cambio, ó propaganda gratuita, de 500 á 600. Cerca de 900 son los suscriptores:

200 en la Coruña, y el resto en las villas y aldeas de las cuatro provincias gallegas.

Viene haciéndose el cambio con 53 periódicos y revistas españolas, que figuran en el local del Centro y lo convierten en una bien nutrida sala de lectura periodística, que va siendo cada vez más concurrencia.

Periódicos muy importantes de Cataluña y Valencia, y algunos muy estimables de la región gallega, suelen reproducir artículos de fondo ó de información del órgano de la prensa de esta junta local solidaria.

El número de socios del Centro es actualmente de 151, cuyas cuotas mensuales ascienden á unas 370 pesetas.

(Solidaridad Gallega).

6

Municipalización

En el último número del semanario LA CATALUÑA, leo un estudio bien hecho sobre la municipalización de los servicios públicos en Inglaterra, firmado por el joven economista Aurelio Ras, de quien se ha hablado ya en estas columnas. Su lectura me ha complacido y amargado.

Bien está que en España comience á preocupar el problema de la municipalización, No en vano me ha colocado este periódico en esta ciudad, lo que me ha permitido tratar de las disputas suscitadas en torno al problema de la municipalización en Inglaterra, á medida que la actualidad las ha ido poniendo sobre el tapete.

Pero ¿á quién preocupa? Esta es la nota de amargura. Hasta ahora sólo á unos cuantos intelectuales catalanes y á dos ó tres políticos de los que son llamados «centralistas» por los catalanes. No á los que realmente debieran preocuparse, no á los socialistas.

Periódicos de todas opiniones han alabado la gestión de los concejales socialistas en el Municipio de Madrid. Los elogios me parecen justos, y de buena gana me uno al coro apologético.

Pero lo curioso del caso es que la gestión de los concejales socialistas, admirable como ha sido desde el punto de vista político, es decir, desde el punto de vista moral ya que la política no es sino una rama de la ciencia moral, se ha distinguido por todo, menos por su carácter socialista.

No culpeamos á los directores del socialismo español. Su obra moralizadora, tanto pública como privada, ha sido excelente y necesaria. Lo que han hecho, dados los elementos con que contaban, ha sido estupendo. Pero ¿no ha llegado ya la hora de que afirmen el carácter socialista, es decir, constructivo, y no ya crítico y censor, de su partido?

¿No ha llegado ya el momento de que el partido socialista español tenga su política municipal propia, es decir, socialista? ¿De que en el programa municipal de los socialistas madrileños figure la municipalización de los tranvías, del alumbrado, de la conducción de aguas, de los teléfonos urbanos y de los demás servicios públicos del Municipio?

¿De que en el programa nacional figure la nacionalización de los ferrocarriles, de los monopolios, del crédito y de los servicios públicos que el individualismo, mejor dicho, el oligarquismo disolvente que hasta ahora prevalecía en España, ha ido arrancando paulatinamente al Estado, para entregarlos á la codicia de los poderosos?

¿De que se vaya estudiando técnica, científicamente cada uno de dichos problemas para solucionarlos con la solución comunal?

Organizar los obreros por oficios para mejorar su posición es obra buena: pero es hacer trade-unionismo, sindicalismo y no socialismo. Luchar contra el impuesto de consumos, contra la inmoralidad administrativa, contra la redención á metálico

y contra la ley de terrorismo, es también obra buena, pero es faena del liberalismo, y si en España tuviéramos liberalismo no se habría dejado arrancar esa obra de las manos por el partido socialista.

Pero la verdadera labor del partido socialista ha de consistir en ir preparando la municipalización y la nacionalización de los servicios públicos.

Y si esa obra no la emprende muy pronto va á ocurrir en España el inaudito fenómeno de que los liberales se han quedado sin programa, porque los socialistas se lo han arrancado, y de que los socialistas están sin el que les es propio... ¡porque se lo están cogiendo los solidarios catalanes!

RAMIRO DE MAEZTU

Publicaciones recibidas

Pedro Corominas. — *La vida austera*. — Barcelona; tip. «L'Avenç», Rambla de Cataluña, 24. — 1908.

Fernando Gomara Vivas. — *El atentado del XX y el pueblo guatemalteco*. — 1908. — Guatemala; tip. «La Mañana», 15, calle Oriente, n.º 1.

Almanaque del «Diario de Barcelona» para el año 1909. — Con aprobación de la autoridad eclesiástica. — Año quincuagesimosegundo. — Barcelona, 1908.

Mn. J. Clapés y Corbera. — *Historia de Catalunya*. — Para uso de las escuelas. — 1908. Barcelona.

Expressió social del teatre. — Conferencia de J. Bernat y Durán. — Revista *Teatralia*.

REVISTA MUSICAL CATALANA

Boletín Mensual del «Orfeó Català»

Alt de Sant Pere, 13 - BARCELONA

Butlletí

del Centre Excursionista de Catalunya

Paradís, 10, pral. - BARCELONA

Estudis Universitaris Catalans

REVISTA BI-MENSUAL

Nueva San Francisco, 27 - Barcelona

Empori

Revista catalana mensual

Consejo de Ciento, 321

BARCELONA

SOCIEDAD ANONIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.^a, S. ca C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal : BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Saldrá el día 18 de noviembre el vapor

Berenguer el Grande

Admite carga y pasaje para dichos puntos.

La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta).

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Sociedad. Rambla Santa Mónica, 21; principal

AGUA

Minero Medicinal natural de

RUBINAT-LLORACH

Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de Rubinat-Llorach como el rey de los purgantes inofensivos. NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO. Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Doctor Llorach, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
Administración: Cortes, núm. 648 - BARCELONA



GRAN FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C^a

Ronda de la Universidad, 18 : BARCELONA

HOTEL DE MALLORCA

DE JOSÉ BARNILS

PALMA DE MALLORCA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS
ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817
Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE
Teléfono número 88

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS
Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA